

間の楔
AI NO KUSABI
EBOOK
EDICION
KAORI LAWLIET
ANTLIA262.WORDPRESS.COM

S
T
R
A
N
G
E
R
S



EL HOMBRE QUE REGRESÓ

English speakers can find an English version here ^^V It is made by my dear friend Sanchan and corrected by Shiromori. ^_^

Author: Rieko Yoshihara
Illustrations: Katsumi Michihara

Aviso: Esta novela trata sobre romance entre hombres , y contiene algunas escenas fuertes por lo que si usted es menor o le desagradan estos temas le aconsejo que no lea lo que sigue... ^^UU

La novela empieza en la pagina 7.
*Como no soy traductora profesional, espero sepan disculparme si hay algún error, ^^;; Bien, espero disfrute de su lectura. *^^* Y si tiene alguna duda mándeme un email. ^_^*

****

Página 7

Todo alrededor era oscuridad.
No es una oscuridad como en las que uno se deja llevar presa de la angustia.
Era una oscuridad en la que se podía distinguir el contorno de las cosas.

Estaba tranquilo..

El programa de aire acondicionado que usualmente crea un ambiente agradable tampoco está funcionando. Pero la atmósfera vibraba confusa.

Desde la cama que estaba situada en el centro de la habitación se oye un ruido de roce de sábanas. Una silueta se estaba agitando temblorosa hacia ambos lados

Sus ojos tenían el aspecto de alguien que no puede dormir tranquilamente, como si su sueño hubiera sido interrumpido una y otra vez.

No, no es eso.

Él no está durmiendo, es que no puede levantarse.

Página 8

Para que no pudiera moverse, ambas muñecas estaban atadas firmemente sobre su cabeza. Sus brazos extendidos temblaban débilmente, quizás conteniendo la impaciencia de no poder liberarse mantenía sus puños fuertemente cerrados.

Sin embargo no se veía en el ese coraje de intentar liberarse a cualquier precio. ¿Es que ha desistido?
¿O es sólo que está cansado de forcejear? No se podía leer eso en la expresión de su rostro. Sólo, a veces, no podía evitar dejar escapar un débil gemido.

Dobló el cuerpo flexionando las rodillas al tiempo que levantaba la cabeza. Se produjeron desgarradores sonidos como si estuviera resistiéndose desesperadamente a un dolor insoportable. No obstante, el fondo de ese tono de voz sonaba como si estuviera soplando dulces suspiros al oído de algún oyente, rezumando un terriblemente libidinoso encanto, pero...

Mald..dita..sea! Mi..erda!..

Mientras la incrementada violencia de sus pulsaciones hacían temblar su garganta, él, una y otra vez escupía ese veneno dentro de su boca. Habiendo abandonado su porfía y su orgullo, ya sin vergüenza ni sentido del honor, parecía que rompería a llorar de un momento a otro, y reprendiéndose así mismo, se mordió el labio hasta derramar sangre.

Desde que había sido expuesto a la droga que estimulaba el nervio de la eyaculación, ¿cuánto había transcurrido? El había perdido ya la noción del tiempo.
Había sido realmente hace diez minutos, pero tenía la sensación de que hubiera pasado más de una hora.
Los músculos de la parte interior de los muslos estaban tensos por el dolor, las puntas de sus pies temblaban convulsivamente. Desordenados suspiros no cesaban, instigando su sed.
Su cadera, que ardía de furia hasta el punto de sentir un entumecimiento sordo, queriendo estallar, se agitaba violentamente como si sus arterias estuvieran a punto de ser desgarradas a mordiscos.

Página 9

¡No podía resistirlo más!
¡¡Se volvía loco por poder desahogarse con todas sus fuerzas!!
Pero, no podía, a causa de un anillo que fuertemente apretado , obstruía su eyaculación.

Algunos minutos después.....

La puerta de la habitación gimió débilmente, y, deslizándose de derecha a izquierda se abrió.
Pero, inmerso en la locura que le quemaba lo más profundo de su cuerpo, apenas podía percibir lo que ocurría a su alrededor, y no advirtió que un hombre acababa de entrar.
El hombre se acercó caminando lentamente.
Su porte era elegante y refinado, como si una densa alfombra hubiera absorbido su presencia.

En silencio, el hombre tocó levemente el interruptor que estaba junto a la cama. Instantáneamente la habitación se lleno de una brillante luz. Él, por un momento entrecerró los ojos cegado por el repentino resplandor, y, allí estaba el hombre, hermoso, pero de una belleza que no inspiraba fragilidad ni indulgencia alguna y en cambio revelaba una gran inteligencia, Al observarlo, él no pudo evitar que las lágrimas brotaran de sus ojos. La tensión que había llegado al límite, pareció ceder en el instante en que él miró la cara de aquel hombre.

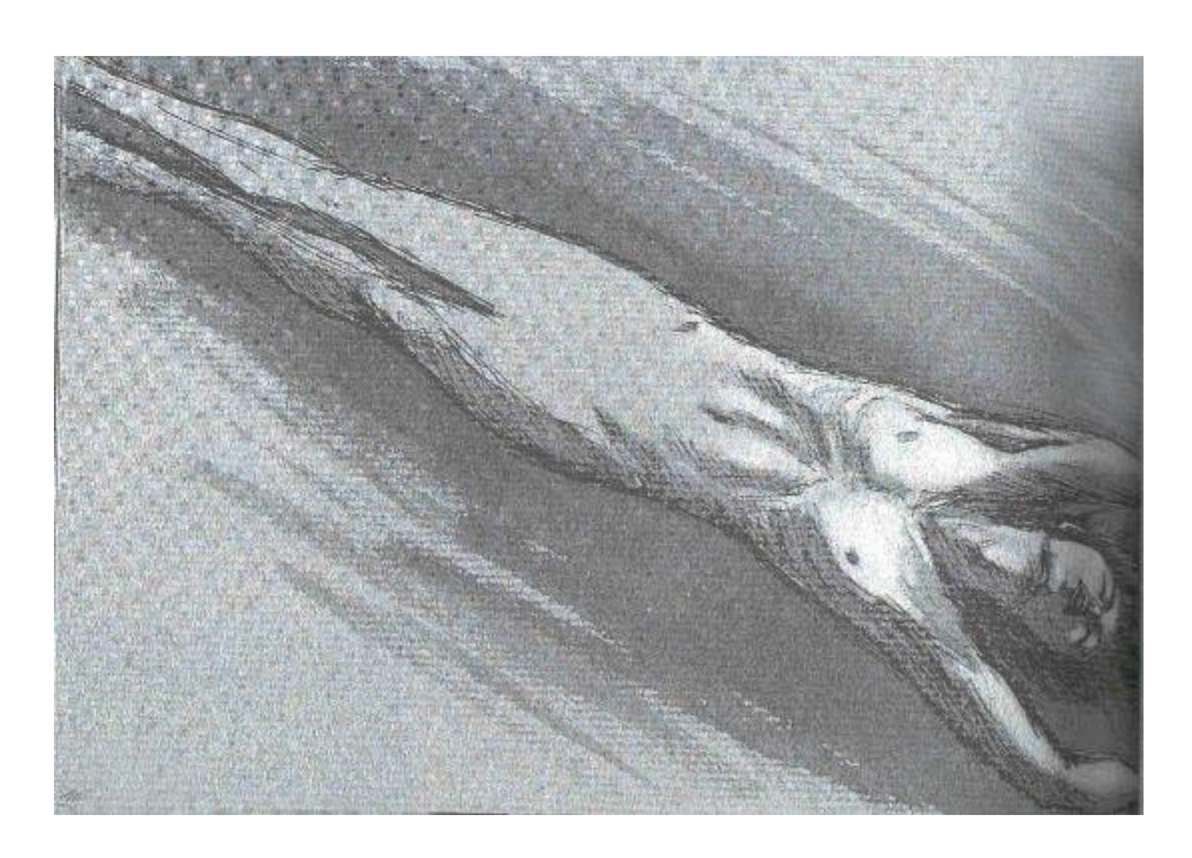
"¿Qué tal? ¿Te ha dolido un poco?"

Tenía un peculiar tono de voz que resultaba apacible al tiempo que fuertemente coaccionante para cualquiera que lo escuchara.

"¡¡P..or fa..vor ..ya bas..ta!!"

Suplico él, sofocado por las lágrimas.
Pero el hombre permanecía impasible.

"Te dije que te llevaras bien con los otros, pero en ningún momento dije que montaras el trasero de una hembra"



Pagina 10

El tono sosegado de su voz contrastaba con una expresión en los ojos que helaba los huesos.

"Mimea ya tiene una mascota masculina con la que emparejarla, creo que ya sabías esto no? Raoul vino furioso diciendo que tú lo habías estropeado todo.
Por todo esto creo que es natural que te castigue"

"--------"

"Pero, ¿Es que de verdad creías que podías tomar a Mimea o a quién quisieras? Aunque así fuera , incluso los juegos tienen sus propias reglas. ¿No es cierto?"

En ese momento inesperadamente una metálica voz femenina perforó el aire desde detrás de la espalda del hombre.

"¡No es ningún juego!"

Él, dando un salto, se encogió sobresaltado. Y, allí descubrió el rostro de Mimea, con la cual se había estado encontrando en secreto repetidas veces. La observó atónito.

"Insistía en que la dejara verte sin atender a razones. Bien se dice que el amor es ciego. Ustedes no tienen derecho a elegir y parece que no lo comprenden. Por tanto, díselo claramente de tu propia boca"

¿El qué? --Parecían preguntar sus ojos temblando inquietos.
Tal vez preveía cuales serían las siguientes palabras que lanzaría aquel hombre.

"¿No es cierto que si no hubiera sido con Mimea te habría dado igual?, ¿Que sólo buscabas a alguien para desahogarte sin importarte quien fuera? ¿O.. no es así?"

Por un momento un escalofrío recorrió su espalda.
Nunca le permitiría negarlo--- El bajo tono de esa voz le paralizaba y sus mejillas estaban rígidas.
Bajó los ojos pesadamente.

Página 11

Eso fue el detonante que hizo saltar bruscamente la ansiedad de Mimea.

"¡¡Eso es mentira!! ¿No? Es de dominio público que va a mantenernos separados. Y sabes a quien ha elegido Raoul como mi pareja? A Jehna! Dice que por su pedigrí.. Es repugnante!! Ese maníaco sexual la única cualidad que tiene es su cara! Cada vez que pienso que tengo que engendrar un hijo suyo me dan nauseas! Tú no quieres a otra que no sea yo ¿Verdad? solo te gusto yo ¿No es así?"

Pero por más sentimiento que ponía en sus palabras, ni la mitad de ellas llegaban a sus oídos.
Concentraba todas sus fuerzas en evitar que pudiera percatarse de aquello que, ininterrumpidamente le estaba sacudiendo. Para ello se retorcía y mordía sus labios reprimiendo cualquier gemido.

A Mimea sólo le habían dicho, que, a raíz de que se descubriera su relación con ella, él estaba siendo castigado.
Creyéndose por encima de su clase, él había cometido el error de poner sus manos sobre una virgen nativa de La Academia,------Esa era la burla que estaba en boca de todos. Pero desde el principio había sido Mimea la que lo había seducido.
Le preocupaba la idea de que por su culpa él estuviera pasando un mal trago.

Sin embargo, el que hace unos días le dedicara miradas de afecto, ahora le volvía la cara sin tratar de darle una explicación.

Para Mimea eso era lo más insoportable.

El silencio por parte de él, alimentaba su nerviosismo, el cual pronto fue agravándose hasta desembocar en furia. El pecho le dolía a causa de todos los sentimientos que se agitaban en su interior. Sin poderlo resistir más Mimea gritó histérica.

"¿Por qué estás callado?! ¿ Por qué no me miras?! ¡¡Di algo!!"

Cuando comprobó que ni aún así, obtenía de él ni una fugaz mirada, frunció sus hermosas cejas y se mordió sus labios carmesí.
La espalda de aquel , que ni siquiera había hecho un esfuerzo por refutar las palabras del hombre en lo más mínimo, le pareció, de repente, marcada por la fealdad de la traición.
Al límite de la exasperación, incluso las palabras se marchitan------- Eso es lo que parecía reflejar su mirada.

Página 12

"Se acabó..."

Murmuró el hombre desde el interior de su pecho,

"¡¡Cobarde!!"

Fue el grito desesperado que atravesó los labios de Mimea.

El sintió como si el fuego abrasara su espalda, y se mordió los labios aún más.
Ahora, ¿Qué estaba reprimiendo tan desesperadamente? el sonido de su jadeante respiración o su propio llanto? Quizás él tampoco estaba seguro.

Detrás de él, los labios de Mimea estaban temblando , y, tal y como estaba, girando sobre sí misma le volvió a su vez la espalda.

"Probablemente esto ha sido una lección también para ti no?" -Dijo el hombre.

Mimea salió de la habitación con paso rápido. Después de asegurarse de que ella había sido inhalada al otro lado de la puerta, el hombre se sentó despacio al borde de la cama.

"Bien, después de todo, creo que ya esperabas este desenlace no...?"

Mientras susurraba imperturbable, iba apartando las sábanas. Quedose al descubierto la desnudez del todavía inmaduro cuerpo del que allí yacía. Aún así, y a pesar de su aspecto descuidado, las perfectas proporciones de sus miembros le hacían tremendamente sensual.

El hombre dejó reptar su mirada lentamente. En la helada serenidad de sus ojos no había excitación ni turbación alguna. Tan solo una mirada desapasionada pero, en el instante en que se posó en el lugar situado entre sus muslos se oscureció por un momento.

Su símbolo de masculinidad estaba enfurecido, y en su mente se abría paso fuertemente una idea:

¡Quiero que me liberes!

¡Libérame por favor!

Página 13

"¿Quieres que te deje ir?"

Susurró el hombre dulcemente, tentándole.

Él asintió fuertemente con la cabeza repetidas veces.

Despreocupadamente, la mano del hombre le separó las rodillas.

Él contuvo la respiración.
Eso significaba que por fin iba a verse libre de aquel tormento que le estaba enloqueciendo, pensó..
Pero los dedos del hombre como burlándose de ello, se desviaron repentinamente para manosear el hueco del fondo del valle que formaban sus piernas.

Él, involuntariamente abrió mucho los ojos sobresaltado.

"Has estado haciéndolo con Mimea a mis espaldas.¿ Es qué habías pensado por un momento que esto se iba a acabar tan fácilmente?"

Por primera vez un halo de terror pasó rozando sus ojos.

El hombre se mostraba siempre sereno. Pasase lo que pasase, su voz no mostraba la mas mínima brusquedad, sin embargo, él sabía mejor que nadie cuan ardientemente violento era el que se ocultaba bajo esa máscara.

Aun así, él no se había arrepentido pensando "¿Por qué lo habré hecho?" Había sido él quien mostrara una actitud desafiante cuando el hombre descubrió lo suyo con Mimea. Mimea le gustaba. Su espléndida fisonomía e incluso la altivez propia de la ignorancia del mundo a causa de su educación en un medio puro, le gustaba realmente. Ella no tenía prejuicios contra él como los otros tipos, era su única amiga. Pero él sabía que en la otra cara de sus encuentros confabulados con Mimea estaba el placer secreto que le producía la electrizadora emoción de traicionar a aquel hombre.

Página 14

Cuando se descubra ya me preocuparé-----Pensando así le había restado importancia al asunto. El fuerte remordimiento que había sentido, era más bien por Mimea, no por el hombre.
Sin embargo, ahora estaba acobardado.

"Con Mimea... sólo ... lo hice.... una vez.."

A pesar de saber que el que tenía enfrente no era de los que aceptan torpes disculpas como esa, estaba tan asustado que no podía evitar el tratar de justificarse.

"Una vez o cien veces, para mí es lo mismo. Lo hiciste con Mimea, sólo con eso me basta."

"....."

El hombre con sus reptantes dedos le friccionó levemente, como haciéndole cosquillas.

"Lo que más te gustaba es que hicieran esto aquí, ¿verdad?"

Él gimió débilmente.

Y cuando sintió el tacto de un cuerpo extraño que se hundía poco a poco, pero serpenteando lascivamente, no pudo evitar dejar escapar el sonido de su sofocada respiración.

"¿Qué te ocurre? Ya no tiene sentido que trates de fingir. ¿Qué tal si probaras a gruñir abiertamente?"

La voz del hombre era tan suave que hacía sentir escalofríos.

Cada vez que el dedo del hombre serpenteaba, el sordo dolor que se había ido haciendo continuo, se contraía y fluía expandiéndose de un golpe. Esto le causaba un entumecimiento aún más intenso.
El, inconscientemente, tensó el orificio anal. No es que rechazara el objeto extraño del interior de su cuerpo, sino que, como incitándole a entrar con más profundidad, se apretaba fuertemente contra él y agitaba la cadera dando pequeños impulsos.

"Eso es,..buen chico"

Página 15

Cuando ese susurro le rozó el lóbulo de la oreja y fluyó por su nuca, él, sobresaltado se arqueó hacia atrás emitiendo un pequeño grito lastimero.

"¡Hiit!"

El agarrotamiento que le mordía la médula, mostró los colmillos y se lanzó hacia arriba presionando la parte superior de su cerebro. Cada vez que esto sucedía, sus extremidades inferiores se agitaban en convulsivos espasmos.
Cuando el dedo profundamente insertado del hombre vejó fuertemente aquel punto, el sintió como si se inflamaran todas las venas de su cuerpo, quedándose sin respiración.
Si el intenso dolor le hiciera desmayarse con eso acabaría todo. Pero el hombre solo le hacía jadear violenta y lascivamente, sin permitirle eyacular.
Sus trémulos labios se estremecieron en un brusco suspiro, y él con la garganta contraída sacudió violentamente la cadera. Desde el extremo del enhiesto miembro bajaba un hilo limoso y cada vez que se le escapaba una voz ronca medio cercana al sollozo, se exhalaba débilmente aquel olor. Las hábiles caricias del hombre tenían algo que las hacía irresistibles.
Cuando metió con fuerza dos dedos para abrir y expandir aún más aquel lugar, él, sorbiendo las lágrimas, suplicó entrecortadamente. ¡Perdóname...! repetía una y otra vez como si estuviera delirando de fiebre.

"Te lo haré cuantas veces sea... . Hasta que hayas lamentado suficientemente el haberte acostado con Mimea. Tú eres mi mascota, y voy a meterte esta idea hasta el tuétano de los huesos"

Le susurró en voz baja al oído mientras desataba sus muñecas.

El interior de esas pupilas azul pálido del hombre, cuya belleza que rozaba la perfección inspiraba temor y respeto, eran hielo ardiente. ¿Era la efusión de la rabia por su orgullo herido o expresaban un deseo sexual incontenible? Fuese lo que fuese, el hombre era consciente de que en el fondo de esa maldita excitación que le revolvía las entrañas, se agitaban oscuros remolinos de celos refractados hacia Mimea.

Página 16

"Aquello", se asemejaba a un tirano que se burlaba del silencio de la noche y el tranquilo fluir del tiempo.
Levantándose la falda una y otra vez para exhibir el llamativo resplandor de sus luces de neón, dejaba aflorar una licenciosa sonrisa mientras seducía el corazón de los que caían bajo su hechizo.
El total desmoronamiento de sensibilidad voluntad e inteligencia se instalaba por todas partes y sin acobardarse ante nadie reinaba sobre la oscuridad

Era la ciudad del placer y el entretenimiento, Midas----
Famosa ciudad satélite de la capital Tanagura, la cual estaba dirigida por el gigantesco sistema de computadores [Lambda] 3000 conocido bajo el alias de "Júpiter"; es una ciudad que nunca duerme, en la que se reparten casinos, discotecas, bares, lujosos burdeles,... era imposible enumerar todas las diversiones y placeres que allí podían encontrarse.

En la noche de Midas, no existía el ayer o el mañana.
Provocativamente, solo su orgullosa magnificencia se repite noche tras noche y los días, pura incitación a la corrupción, van sumergiéndose en esa obscenidad. En aquel lugar, bajo esa resplandeciente apariencia, había algo, otra cara oculta que producía repugnancia. Instintos liberados de sus grilletes y deseos desnudos se entrelazan e hipertrofian rindiendo tributo ávidamente al placer desenfrenado. Es el grotesco rostro sin maquillar de Midas....
Lascivos y seductores, los rayos de luz flotan en la oscuridad, y entre la mal ventilada aglomeración de gente, el aire era tibio y viciado.
Adheridos a sus lánguidos miembros, los suspiros de Midas fascinaban a la multitud como si fuera un afrodisíaco.
Sin embargo, con solo alejarse un paso de las calles principales esa sensación pegajosa se atenuaba diluyéndose al entrar en contacto con el aire frío de la noche. En ese momento, el aspecto de la ciudad cambiaba.

Página 17

Era la novena área de las afueras de Midas "Ceres"---
Los habitantes de la Ciudad del Placer fruncían el ceño con repugnancia mostrando su desprecio por lo que consideraban la "zona púbica de Midas"; los barrios bajos. Un lugar por el que ni se les pasaba por la cabeza aproximarse.
En las calles, esparcidas de escombros y basura, no había un alma.
Incluso la inundación del brillante neón que teñía la noche de Midas, formaba halos en los lugares que alcanzaba de las medio derruidas paredes tan solo para no ser acusada de mostrar completa indiferencia.
Parecía como si el lineal transcurrir del tiempo se plegara de repente, desviándose hacia una dirección en la que el concepto de pasado y futuro es desconocido. Era una sensación realmente extraña y desasosegante.
Ni el aire caliente que emanaba de la Zona de Diversión ni su seductora voz alcanzaban a este viejo barrio, el cual, fatigado, se contentaba tan solo con entregarse a su caótico y macabro colorido. En este lugar, lo único audible era una indolente respiración fluyendo en el tiempo. Sin hacer distinción entre día y noche, propagaba un pútrido olor.
Una zona vacía y sin vida en la que no existía un solo sueño del cual recoger las migajas.

Tanagura, la Ciudad Central donde todo se mantiene en correcto orden, donde incluso se controlan los límites del tiempo, es un lugar demasiado lejano para aquellos a los que no se les permite siquiera alzarle la cola del vestido al orgulloso dictador de la noche en que había degenerado Midas.
Para los que aquí moraban, entre los fantasmas de un pasado destruido y la dolorosa realidad, no había un futuro al que aspirar. Cosas como hablar con un amigo eran sus únicos compromisos.

Viernes noche--------
Una extraña e irisada luz lunar salpicaba la oscuridad, profundamente sombría.

Página 18

Ahora se encontraban matando el aburrimiento en la habitación de la que habían hecho su guarida, situada en un edificio medio ruinoso.

"¿Sabían algo? Dentro de poco hay mercado en Mistral Park"

En medio de la penumbra, Kirie detuvo la mano con la que pasaba la botella de esa droga (alcohol alucinógeno) conocida como Stout, y dijo esto como si acabara de acordarse.

"¿Mercado?----- ¿Una subasta?"

Le devolvió la pregunta Sid, alzando unos ojos que parecían delatar un carácter realmente agresivo. Kirie asintió rotundamente con la cabeza.

"Esta vez van a salir mascotas criadas por La Academia y se dice que hasta a los nuevos ricos de Kaan y Rijina les están brillando los ojos. Se rumorea por todas partes que esta vez el precio será mucho más del doble del habitual"

"Pedigrí... de pura sangre"

Dijo Guy hablando para sí.

"¿Y a nosotros qué nos importa eso...?"

Escupió Rourke .

"No es que pretenda compararnos con las mascotas de La Academia pero dedicando el suficiente tiempo y dinero a pulirnos no estaríamos del todo mal. Aunque el problema es quizás nuestros malos modales. ¿No, Riki?"

Dirigiéndole sus extraños ojos, uno gris ceniza y otro azul, Kirie le sonrió. Pero Riki, como si quisiera demostrar que no le interesaba para nada, se limitó solo a mantener Stout en su boca.

Ante tan ostensivo gesto Kirie frunció el ceño con enfado. Lo que le molestaba no es que no pudiera obtener su complicidad. Era que le ignorara tan tranquilamente delante de todos. Aunque en ocasiones su descaro ponía en un aprieto a los demás, ellos nunca le habían tratado con desprecio. Por eso, para Kirie, la actitud de Riki era comparable a recibir un violento bofetón en plena cara.

Página 19

No se la razón pero, será que Riki me odia?-----Desde hace mucho tiempo Kirie tenía este presentimiento.
No es que lo hubiera oído comentar a nadie ni que Riki le hubiera hablado con sarcasmo directamente a la cara. Pero a pesar de ello las espinas que había en esas siniestras miradas fugaces que le dedicaba no sugerían otra cosa.
Si se tratara solo de sorna y comentarios insidiosos todavía era soportable, ya que ante eso era capaz lanzar una contraofensiva. Pero contra Riki no sabía siquiera como reaccionar.
A ti nadie te hace caso---Que le restregara esto por la nariz enfureció a Kirie. Sin embargo Riki no prestaba la mas mínima atención a nada y ni siquiera hacía el intento de alzar esa mirada baja y perdida en la lejanía.
Ardiendo de rabia por ello los labios de Kirie se torcieron mascullando a punto de soltar una sarta de maldiciones, cuando, como si hubiera calculado el momento, Guy dijo suavemente.

"¿Que Kirie? ¿Es que quieres que te pongan un collar con tu nombre al cuello?"

En un instante, esos aún incipientes pensamientos fueron abatidos de raíz y Kirie chasqueó ligeramente la lengua. Seguidamente tras tomar una bocanada de aire mostró una sonrisa fingida.

"¿Por qué no? Si mi amo me deja beber droga de esa que te hace viajar en primera clase soy capaz de lamerle las plantas de los pies."

Esto exaltó algo en el interior de Riki .
Kiri se vio bañado en una fulminante y helada mirada. Inconscientemente apretó los puños.
Mostraban desagrado por Kirie sin ni siquiera una razón, esos exasperantes ojos... Se encontró con ellos impactándole de frente y su cólera reprimida se elevo en una columna de fuego.

¿Q..que dem..?

Página 20

Pero incluso ese asfixiante resentimiento se congeló ante esa silenciosa y fría mirada y ni una palabra brotó de sus labios. Tan solo el malestar por su propia torpeza se arremolinaba en el fondo de su corazón.
Cuando, en ese momento, Rourke curvó sus labios en una irónica sonrisa y dijo;

"No es tan fácil encontrar a alguien que se encapriche de un impuro de los suburbios como mascota"

Nadie se rió ni hizo ningún comentario sarcástico, porque esto era la pura verdad.

Riki bajó lentamente los ojos y apuró el poco stout que quedaba en el fondo de la botella. Al mantenerlo en la boca notó como si un peculiar sabor amargo le perforara la lengua. Pero el sabor que se filtraba por su garganta no se trataba del típico amargor del stout, podía sentir un desagrado mucho más profundo y sombrío.

----Bah! son imaginaciones mías...

Y mientras se arrancaba este pensamiento, se tragó el liquido deliberadamente despacio.
Si tuviera dinero preferiría elevar el espíritu con algo menos malo y de mejor gusto al paladar, pero esto en aquel lugar resultaba más que difícil. Como no le ofrecieran generosamente una mina de oro, allí tampoco había nadie a quien sablearle dinero. Es más, artículos de lujo como las bebidas alcohólicas de alto precio eran un sueño para una gente que no sabía en que emplear su juventud.
El stout que estaban bebiendo ahora era una valiosa mercancía , por decirlo así..., de la que Rourke se había surtido en algún sitio hacía tres días.
Pero atesorar su valor no era la única razón por la que bebían poco a poco y por turnos. El stout es un estimulante nervioso que usa sustancias no autorizadas. Hablando claramente es una bebida alcohólica manufacturada ilícitamente. Era peligroso echarse esto en el estómago vacío. Lejos de drogarse, teniendo mala suerte después de retorcerse de dolor corrían gran peligro de asfixiarse allí mismo.

Ese era el motivo por el que se decía que de entre las bebidas alcohólicas alucinógenas derivadas de alcaloides, el Stout era la de peor calidad. Es más, quizás era en el fondo la más acorde con el ghetto. Sin embargo buena o mala calidad no es relevante a la hora de emborracharse, y ahí era justo donde se hallaba la fascinación por ese cristal, el cual empañado pos sus suspiros parecía que fuera hacerse añicos con el roce de una voz.
Todos los jóvenes del ghetto cargaban a sus espaldas con una ira la cual no tenían contra que desahogar. El vacío en su espíritu era tal que no era posible describirlo con palabras.
"No hay remedio"--- Se encontraban en tal grado de desesperación que todo lo arreglaban solo con esa frase.
Ya fuera temporalmente, el Stout les liberaba de todo esto. Nadie había que les dijera -- "Déjalo, es peligroso"

Poco tiempo después, el silencio se había quedado pegajosamente estancado .
La falta de aire era ya motivo de uno o dos débiles suspiros cuando el fluir de la viciada y turbia atmósfera comenzó a invertir su curso lentamente.
Entonces, de improviso, tal vez porque algo se cruzó por su mente, Rourke asomó medio cuerpo y clavó sus vidriosos ojos en Riki.

"Pero, ¿qué pasa Riki? Te avergüenzas de estar aquí colocándote con una droga barata en nuestra compañía. ¿no? Seguro!.

Rourke parecía molesto por algo, su turbia mirada se arrastró por el cuerpo de Riki como si estuviera lamiéndolo. En una situación normal cualquiera habría torcido el gesto con desagrado ante tan grosera mirada, pero Riki, quizás porque el Stout ya había comenzado a hacer efecto, ya no se preocupaba en absoluto.

Sus pulsaciones cincelaban lentamente el paso del tiempo y mientras incrementaban gradualmente su vigor, con un peculiar ritmo avanzaban rápidamente por sus miembros.

Página 22

Riki extendió con amplitud brazos y piernas respirando profundamente.
Cerrar suavemente los ojos.
No oír nada. No ver nada. Solo sentir una muy débil, casi soporífera vibración...... . Si se relajaba cautivado por esta embriagadora sensación tanto su cuerpo como su alma perdían ligeramente contacto con la realidad. Las tinieblas del interior de sus ojos se agitaban y multicolores lentejuelas brotaban chisporroteando.
En ese momento ya nada le interesaba aparte de absorberse en esa agradable sensación de hormigueo.

Cuando Guy observó a Riki por encima del hombro, ese rostro de perfil manteniendo esa vaga sonrisa, tuvo bruscamente la impresión de notar el vacío dejado por esos tres años y bajo la mirada.

"Esto---no es Riki" Dijo para sí.

El Riki que Guy conocía era de una fiereza tal que era capaz de hacer saltar chispas por donde quiera que pasara. Fuertemente egocéntrico, siempre había tenido una gran autoestima.

Para Guy Riki no era solo el compañero con el que siempre había formado pareja. En otro tiempo habían tenido una relación íntima hasta el punto de conocer uno el numero de lunares sobre el cuerpo del otro. Sin embargo, incluso en ese tiempo, siempre tenía la sensación de que aún cuando estuvieran mirando a lo mismo se deslizaban sobre carriles diferentes.
Justo por eso era que a Guy le dolía, mucho más que a Rourke, ver ese despojo humano que parecía Riki ahora.

"Algún día le diré adiós al ghetto"

Esa era la frase favorita del Riki de antaño. Hasta ahora muchos jóvenes habían abandonado el ghetto tras escupir lo mismo pero en menos de un mes casi todos habían vuelto tras sus pasos.

Dejando caer los hombros con desaliento, consumidos o con un extraño brillo en los ojos....
Y a pesar de que este espectáculo se paseaba ante sus ojos hasta la saciedad, Riki no se acobardaba y subiendo el tono de voz repetía una y otra vez;

"Algún día, tenlo por seguro..."

Pero más que para hacérselo escuchar a Guy parecía decir esta frase para alentarse a sí mismo.

****

Tres años antes....

Avanzada la noche, Riki se precipitó con pasos tambaleantes hacia la casa de Guy.

"¿Que pasa tío?"

Nada más abrir la puerta Guy fue golpeado por el punzante olor a alcohol de su aliento e inconscientemente volvió el rostro. Pareciera que se hubiera bañado en licor.
Pero Riki, sin darle mayor importancia, asomó medio cuerpo balanceándose y sonrió maliciosamente.

"Un pequeño regalo por la visita"

Mientras decía esto, con manos inseguras empujó un objeto contra el pecho de Guy.

Se trataba de un licor alucinógeno de alto precio, muchísimo más caro que el Stout.
Guy contuvo la respiración por un momento.

"¿De dónde has sacado esto?"

Cuando volvió a repetirle la pregunta con una voz medio tomada, Riki se rió entre dientes.
Riki estaba de muy buen humor, como si le hubiera pasado algo francamente bueno.
Torcía los labios de modo extraño, como si no pudiera reprimir una risa contenida.

Página 24

"Vaya buen humor que traes, ¿eh?. Te ha pasado algo bueno?"

Nada mas lo sondeó de esta indirecta manera, Riki, tomando cómodamente posesión de la cama como si fuera Rey y Señor del lugar, respondió al tiempo que levantaba pesadamente los ojos y reía haciendo resonar la nariz.

"Pshe, más o menos"

"Aun así, Rozh-Liena Vultain!! Esto sí es grande!"

"¿Estás siendo sarcástico?"

"No especialmente... . Solo quería decir una palabra de agradecimiento por recibir algo de lo que rara vez puedo ver la etiqueta para venerarla. Jamás pensé que pudieras agenciarte una de estas."

Riki se retorció riendo a carcajadas.
Guy, extrañamente intranquilo por averiguar si era una risotada inducida por la borrachera o si en algún momento de lucidez se tronchaba burlándose de sí mismo, no podía dejar de mirarlo.

Recientemente había algo muy extraño en Riki.

"Ese tiene un pie metido en algo peligroso."
Su situación financiera era buena al punto de hacer volar ese rumor por todas partes.
Se pasaba un tiempo desaparecido y de repente volvía trayendo consigo un licor tan caro que en sitios como el ghetto no era conocido siquiera de oídas.
Luego, se reía abiertamente de la conmoción general que esto causaba y se emborrachaba completamente ante miradas que eran un mezcla de envidia y celos.

Todos querían saber de dónde sacaba tanto dinero. Sin embargo, aunque le presionaban para que hablara por medio de bromas llenas de punzante ironía, Riki solo respondía con vaguedades, evitando a toda costa el enfrentamiento directo con ellos.

Página 25

La razón de que a pesar de ello no se ganara la antipatía de sus compañeros no era únicamente por ser el líder del grupo.
Su brillante cabello negro y su ojos de obsidiana destacan tanto que discordaban con el basurero conocido como el Ghetto------------
Nadie lo decía con palabras, pero no podían evitar verse cautivados por esa salvaje agresividad que era capaz de quemar al contacto. Ellos no harían nada por romper ese hechizo.

Por eso era que Guy no podía evitar preocuparse seriamente.

"Oye Riki, dime sinceramente, ¿No estarás metido en algo peligroso, no?"

"¿A qué viene eso de repente?... ¿Qué te pasa? ¡Deja de mirarme así!"

"¡No me cambies de tema y responde claramente!"

Guy estaba irritado.
¿Dónde demonios había estado Riki ? ¿Y haciendo qué?
Incluso había comenzado a tener la extraña sensación de que cada vez que le veía, poco a poco se iba transformando en otra persona, y eso le ponía nervioso.
Pero Riki volvió a eludir la pregunta con una sonrisa.
Guy permaneció en silencio...
Para ser exactos, es que de repente no encontró palabras que decir.
Se había quedado mudo de asombro.
La sorprendente amabilidad de ojos de Riki, húmedos por la borrachera y la serenidad de esa sonrisa cincelada en las comisuras de sus labios, por alguna razón le desconcertaban totalmente.
Aunque su relación era estrecha al punto de haberse lamido mutuamente sus lugares ocultos, tenía la impresión de que esta era la primera vez que veía esa expresión en el rostro de Riki.
Supiera o no de la agitación de Guy, Riki , dando un profundo suspiro, de repente cambió por completo de actitud, y con una expresión de desagrado como si estuviera masticando insectos amargos murmuró entre dientes;

Página 26

"Mira Guy, las oportunidades no se encuentran en cada esquina, y menos las que hacen que gente como nosotros podamos salir a la luz.
Yo ya estoy cansado de robar Stout a escondidas y luego beberlo a sorbos para drogarme de mala manera. Puestos a soñar, me gustaría destacar lo más rápidamente posible.

Poniendo cara de desear riquezas y esperando que caigan del cielo el tiempo pasa y pasa y seguimos siendo escoria del ghetto. Yo, tu y tíos así conocemos miles o no? Guy, yo no quiero eso. La idea de permanecer aquí para siempre así como ahora y sentir como mi cuerpo se pudre hasta las entrañas me horroriza."

¿Quién diablos era el que había dicho que el ghetto era un espectro que devoraba la juventud y el alma de la gente?
Sus habitantes habían comprobado en sus propias carnes cuan cierto era esto.
Cuando alguien trataba de dejar el ghetto, el profundamente arraigado desdén con que se les miraba, superaba con creces a la mas enfermiza envidia.

Los que se iban haciendo mayores se amontonaban como nieve acumulada por la ventisca a la puerta de las casas, y entre ellos ni siquiera los sueños podían subsistir.
Nadie puede alzar el vuelo sin esperanza y los sueños que en ella habitan. Pero uno no puede superarse a sí mismo sin enfrentarse al miedo a caer. Mas insípidos que la sensación de la arena en la boca los días se suceden unos a otros limitándose a ir heredando la realidad del momento presente. Todos en Ceres son conscientes de esto y aun así se cercenan las alas del espíritu como si ello fuera necesario para sobrevivir.
El muro de lo que llamamos realidad es pesado y grueso. Los que, a sabiendas de que serán repelidos, se lanzan a desafiarlo son llamados con sarcasmo "héroes".
En el reverso, los que saben que nunca serán capaces de estar en las botas de esos "héroes" se limitan a compadecerse de sí mismos y se entregan a la bebida.

"¡Trepare fuera de aquí, ya lo verás!"

Alzando la vista hacia el techo, Riki dijo esto con una voz mas áspera que nunca.

"Ya veo.."

Página 27

Guy bajó la mirada y, así de parco en palabras, se limito a asentir con la cabeza.

Salir del ghetto era fácil. Físicamente no había nada que separara Midas de Ceres. Sin embargo liberarse de la realidad de haber crecido en el ghetto era algo mucho más difícil.
Se erguía sobre el mismo territorio que Midas, bajo el mismo cielo e incluso compartían un mismo idioma. Pero... Los habitantes de Ceres no poseían tarjeta de identificación----- Solo esa diferencia, hacía imposible que el ghetto formara parte de Midas.

Refugio de vagabundos y delincuentes el ghetto era un lugar subdesarrollado. Y, junto con sus habitantes, había sido borrado de los registros de Midas para siempre.
El abismo que separaba ambos mundos era invisible, sin embargo en el interior de las pupilas de los ciudadanos de Midas palpitaba incesantemente. Se decía que se trataba de una peculiar sentimiento de superioridad que Midas tenía sobre el que despreciaba con el nombre de "ghetto".
La vida de un ciudadano de La Ciudad del Placer, distaba mucho de ser agradable pues tenían el alma y el cuerpo amarrados. Pero, críticas al Sistema, o causar problemas podía desembocar en la pérdida de su identificación, así que todos ellos estaban de acuerdo en que era más sensato obedecer las reglas sin rechistar.

Enfrente de ellos , autodenominándose despectivamente "El impuro" Ceres Existe.
Jadeando en las profundidades de un pozo desde donde no se alcanza a ver la superficie, el ghetto está presente.

Para los ciudadanos la mayor humillación no era ni la coartación de su libertad de palabra y acción, ni la rabia por la injusticia que con ello se cometía. Sino el ser despojados de todos sus bienes y derechos y ser arrojados a Ceres.

Ghetto= Perdida de la humanidad.---- La enseñanza de esta ideología había penetrado las mentes de los ciudadanos hasta aterrorizarlos.
Pareciera como si, lleno de hostilidad, el propio instinto de autodefensa de Midas se exhibiese ahora abiertamente.
Midas trataba de no cometer el mismo error dos veces.
Hacía algún tiempo, una grave crisis había hecho temblar sus cimientos.

Página 28

Los que no querían que un Computador decidiese sus actos, los que deseaban cortar las cadenas que les oprimían buscando dignidad y libertad como seres humanos ocuparon la Novena Área para tratar de construir una nueva ciudad donde vivir independientemente.
Dijeron que no se trataba de una rebelión, sino de una reforma; La era de sumisión y servilismo a una Máquina había terminado.
Cuando, de donde y como vendrían los fondos y los materiales para esta empresa, no lo sabían. En la Novena Área se habían surtido solo de lo necesario para vivir sin apuros provisionalmente.
Vivir sin coacciones, sin diferencias de clase y cada uno con su propia vida privada, eso era lo que deseaban. Ceres debía convertirse en esa Utopía para ellos.

"Libertad Absoluta"; la fuerza y la energía que ponían en seguir este eslogan sin retroceder ni un paso ante nada no pasaba desapercibida.
Desde la Novena Área a cada una de las otras, pasando de boca en boca, fluyó, serpenteó, se dilató, y el descontento y las protestas que se habían mantenido latentes bajo la superficie, emergieron de un golpe.
Se sucedieron los sabotajes aquí y allá, por todas partes se elevaros críticas abiertas al sistema.
Al principio, Midas menospreció el asunto pensando que no se prolongaría demasiado, pero cuando como resultado de esta situación sus clientes comenzaron a esfumarse, no tuvo más remedio que reconocer la gravedad del problema.
Sin embargo, tal vez porque era consciente de la sombra que se movía tras los cabecillas de esta rebelión en contra del sistema, no intentó derribarlos y aplastarlos por la fuerza.
Así que, en vez de ordenar el total e inmediato desalojo de todo habitante de Ceres, lo que hizo fue comunicarles que sus nombres habían sido borrados de los registros de Midas.

Ese día, los gritos de alegría estremecieron Ceres.

"¡Hemos Ganado!"

Decían...

Por supuesto, también hubo algunos que miraron con ojos incrédulos esta decisión de Midas que, de tan indulgente, les había dejado más decepcionados que sorprendidos.

Página 29

Pero estas dudas acabaron por disiparse entre los hurras de victoria y la embriaguez causada por la excitación.
Habían ganado sus derechos sin que hubiera una sola víctima y sin ninguna deserción. Ese era su gran orgullo.
Pero, ¿De verdad habían ganado?
¿Por qué había permitido Midas la independencia de Ceres tan fácilmente?
Meses después, cuando la exaltación de la victoria había pasado, comenzaron a reflexionar continuamente sobre esto. Porque, en la diversas fases de la existencia de Ceres descubrieron no ya una quimera, sino una realidad.
"Nadie que venga será rechazado"----- Ese era el Credo de Ceres.
"Podemos crear el futuro de Ceres entre todos los que tenemos las mismas aspiraciones----- Esta era su optimista previsión de futuro.
Quizás es que no habían roto del todo los lazos con las federaciones que secretamente les habían prestado su ayuda para lograr su independencia.
Así , antes que pudieran establecer una organización basada en ese ideal, Ceres se vio invadida por gente que venía atraída por el poder mágico de la palabra "Libertad". Muchos de ellos sin ninguna creencia o propósito, solo porque estaban seguros de que algo cambiaría si venían a Ceres.
Pero sus habitantes eran aún demasiado jóvenes para comprender y dirigir con seguridad a esta gente.
Esto y que además no poseían ningún líder con suficiente experiencia fue lo primero que causó el caos en Ceres.
Después, las protestas egoístas como "Tu no haces nada" o "Este trabajo no es para mí" se sucedieron una tras otra. Esto se transformó pronto en un sentimiento de impaciencia que les impedía pensar con claridad y en rabia de que las cosas no salieran como se habían imaginado.
La libertad sin restricción e intervención de nadie no es hacer cada uno lo que le viene en gana. Para conseguirla es imprescindible un mínimo de disciplina y cooperación. de los contrario, aunque gritemos "libertad" hasta quedarnos sin voz, este ideal no es más que una cáscara vacía.

Página 30

La independencia de una ruidosa bandada de cuervos no tiene sentido. Una vez obtenida la libertad, se necesita su tiempo para conseguir que arraigue.
Esto tan simple, y era lo principal que deberían haber tenido en cuenta. De nada sirvió que los más versados en la materia como eran los federalistas, sostuvieran con desespero esta idea. Cuando la tormenta amainó y el ambiente comenzó a enfriarse en Ceres, la gente ya no les hacía caso.
Debido a la gran cantidad de problemas que encontraron en el intento por cumplir su propósito de independizarse de Midas, Ceres pasó graves apuros.
No eran pocos los que estaban desilusionados de esta Ceres, o los que se marchaban escupiendo maldiciones.
"Si Ceres no funciona, no queda otra opción que volver a Midas... ."
Este fue el pensamiento fácil y cómodo que probablemente pasó por sus mentes.
Pero su conducta de niños mimados recibió un duro golpe por parte de Midas y por primera vez se dieron cuenta del alto precio que habían pagado por su libertad.
Midas que tan fácilmente les había dado permiso cuando desearon establecerse en Ceres se negó en rotundo a admitirles de nuevo poniendo como pretexto que ya habían sido borrados de los registros.
La causa de que les cerrara inexorablemente sus puertas, no era que se resistiera a admitir de nuevo en su seno a elementos discordantes con el sistema. Ya que si así fuera, poseía la crueldad suficiente para no vacilar en hacerles un lavado de cerebro.
Se trataba de que estaba en juego su honor como ciudad satélite de Tanagura.
Por ello Midas no cedió un ápice en su venganza contra ellos. Y al mismo tiempo sirvió también como ejemplo y advertencia a los ciudadanos de Midas.

Con sus sueños destrozados, dejando caer los hombros con desaliento y sin recursos para traspasar el muro de su rechazo, sólo les quedaba matar el tiempo en Ceres mientras se arrastraban tambaleantes entre los remordimientos y la desesperación.

Página 31

Cada noche Midas se exhibía ante ellos engalanada con su vestido de neón resplandeciente. Hechizadora y lascivamente encendía sus corazones, pero nunca con intención de invitarles a entrar en su seno.
La apatía de no tener otra cosa que hacer que dejarse arrastrar por el paso del tiempo pronto engendró su ruina espiritual. Como una enfermedad se abatió sigilosamente sobre ellos y lenta pero constantemente fue corroyendo Ceres poco a poco.

Aunque cambiaron las generaciones esto no daba señales de detenerse, y así Ceres degeneró en un ghetto cada vez más marginal.
Conociendo de sobra esta historia, Riki debió de haber mantenido la mirada fija hacia delante cuando se alejó los primeros pasos. Seguro que se prometió a sí mismo que sólo volvería la vista atrás en caso de estrepitoso fracaso. Sin embargo, una noche cuando habían pasado casi tres años, inesperadamente Riki apareció de vuelta en el Ghetto. Guy, cogido por sorpresa, se quedó paralizado, con los ojos desorbitados y sin poder articular palabra cuando le vio parado ante él.
"Tienes buen aspecto"
Le dijo Riki mientras sonreía con un aire nostálgico. Había crecido y tenía un aspecto más adulto, hasta el punto que parecía otra persona.
Irradiaba con esplendor aquella rudeza de hace tres años, sus miembros, largos y finos, daban la misma sensación de flexibilidad, sin embargo sus ojos eran ahora fríos e inexpresivos......
Su regreso causó un gran revuelo entre sus antiguos camaradas, en el buen y en el mal sentido. Esto es que Riki tuvo que enfrentarse también a una vorágine de calumnias y burlas variadas.
En mayor o menor grado, todos querían husmear en lo que había ocurrido en esos tres años que le habían transformado tanto.
Sin embargo Riki permanecía en silencio.
Ya fuera atacado con murmuraciones maliciosas e hirientes o soportara provocaciones directas, no se enfurecía como antaño sino que tranquilamente esperó a que todo a su alrededor se hubiese calmado.

Página 32

Ante tales cambios mostrados por Riki, Guy, junto con la sorpresa, no podía evitar sentir desasosiego en su corazón invadido por la duda.
Todos sin excepción los que regresaban al Ghetto con sus sueños destrozados arrastraban algún tipo de trauma. Por lo general esto era frustración nacida de la desesperanza, o el desagradable vicio de burlarse de di mismos. Y por último, la sombra de la locura les acechaba agazapada en el fondo del abismo de la desesperación.
Solían debilitarse con drogas y alcohol para devorar con avidez sueños tan repetitivos como efímeros. Y para tratar de escapar de los fantasmas del pasado, se fabricaban su propio cascarón y se encerraban en él.
Sin embargo en Riki había algo diferente.
Esa agresividad que parecía quemar al contacto había desaparecido. Es más, sus ojos apagados miraban a los demás incluso con frialdad y desdén.
Y cuando estaba entre sus compañeros, ¿que era esa extremada serenidad, esa forma de usar las manos para apurar el vaso como si estuviera catando el contenido?
Para Guy era imposible adivinar lo que se ocultaba en el corazón que Riki se esforzaba en cerrar tan celosamente.
Pero la transformación que había sufrido era demasiado brutal como para ignorarla y fingir que todo iba bien.

****

Midas, Tercera Área, Mistral Park-----
El día de la subasta estaba próximo. Al medio día, cuando en la poco concurrida plaza circular se comenzó a llenar de los materiales para los preparativos y de los ecos de las voces animadas de la gente, Midas empezó también a adquirir un tinte febril.
Como Kirie había dicho, esta vez, primera después de cinco años, La Academia iba a sacar sus mejores ejemplares. Quizás por ese motivo, incluso en un lugar con el que la subasta tenía bien poco que ver cómo era Ceres, el rumor corría imparable por los sitios de bebida y otros tugurios.

"¡Sería genial! ¡Vayamos! Total, mirar es gratis. Si tenemos suerte , tal vez podremos pillar algún buen caldo para beber. Además no veo ninguna razón de peso para no querer ir."

Página 33

Para Riki, quien ni sentía el más mínimo interés por la subasta, ni le apetecía en absoluto ir a contemplar tal evento, la obstinación de Kirie resultaba un verdadero fastidio.

"¿Es que hay alguien allí con quien no quieres encontrarte?" Le desafió Kirie.

"-----Nadie en especial..."

"Entonces, ¡Decidido! No está mal que de vez en cuando quedemos para salir todos juntos. ¿No?"
Kirie le dedicó una significativa sonrisa.
Riki desvió bruscamente la mirada hablando tan bajo que nadie hubiera podido oírle:

-----"Este tío tiene algo que no me gusta...

¿Será que estaba harto de su carita de ser un sabelotodo a pesar de no tener ni diecisiete años cumplidos?
(No, no era eso)
¿Quizás era porque siempre le toreaba, a pesar de ser un mocoso tres años menor que él?
(Tampoco era ese el motivo)
Lo que Riki quería negar era que, constantemente, tras los extraños ojos del fastidioso de Kirie se hallaba un doble de si mismo tal y como había sido hacía tres años.
Cuando le vio por primera vez no había pensado nada en particular de él. Tan solo le había extrañado el hecho de que tuviera ojos dispares, aunque no le había dado mayor importancia.
¿Desde cuándo comenzó a notar que una y otra vez su antiguo yo se veía reflejado en la conducta y las palabras de Kirie?

Página 34

«Si fuera el de antes quizás también habría dicho eso»
«Si fuera hace tres años, seguro que habría hecho lo mismo»
....Frases así le venían a la mente constantemente.
Tan pronto fue completamente consciente de ello, vino la sensación de que, exceptuando el aspecto físico, se le parecía en todo.
La forma de hablar, los gestos, incluso su tono de voz algo insolente...
Era insoportable.
La ilusión que le mostraba a su antiguo yo, al que se suponía desaparecido hacía mucho, removía en él el recuerdo de aquella época y otras profundas emociones, las cuales daban paso a una amargura ya olvidada pero tan grande que de pronto sentía deseos de morderse los labios hasta hacerlos sangrar.
La razón por la que Riki había regresado al Ghetto era porque , estando allí, tenía la impresión de poder respirar libremente. Pensó que allí podría relajar la tensión acumulada en sus miembros, y estar sin hacer nada el tiempo que quisiera y cuando quisiera.
Lo paradójico era que, a pesar de que tres años antes, el hecho de que los días transcurriesen monótonos, sin cambios ni emociones le producía náuseas, ahora lo echaba terriblemente de menos.
Y aunque no podía ya cambiar el pasado, tenía la sensación de que , mientras éste se mantuviera completamente sumergido en el hondo y turbio mar del tiempo, poco a poco iría diluyéndose en él.
Sin embargo, la existencia de Kirie había sido un error de cálculo.
Solo con oír su voz, notaba un fuerte sabor amargo en la boca. Si trataba de masticarlo y tragarlo a la fuerza, sentía punzadas de dolor en el corazón.
Cuanto más trataba Riki de ignorar al demasiado perspicaz muchacho, más se obstinaba Kirie en incordiarle.
Los negros ojos de Riki que se defendían con una silenciosa mirada, habían comenzado a estremecerse por una cólera que cada vez le era más difícil controlar.
No es que Riki fuera originalmente el tipo de persona que se dedica a observar tranquilamente esperando el momento propicio. En transcurso de esos tres años no hizo otra cosa que aprender a aguantar. No, para ser exactos, ¿No sería mejor decir que le obligaron a ello?
Comparado con aquello, las maledicencias y las burlas del Ghetto, eran algo insignificante.

Página 35

Al menos, el pensar que podía, a su manera, controlar su irascible temperamento fue precisamente lo que había animado a Riki a regresar.
Su orgullo y su testarudez de antaño se habían desgastado hacía ya mucho durante aquellos tres años.

Pero Kirie, con su sola presencia removía punzantemente el pasado.

Tratando de parecer un golfo, inocentemente, reavivaba los recuerdos de aquella época en que Riki también había sido insolente y arrogante, y los mostraba nítidamente ante él.
Era imposible tener tranquilidad de espíritu en esta situación.
La expresión de amarga cólera aparecía en los ojos de Riki, y era como si aquella máscara de pasividad resbalase de su rostro.

****

El día de la subasta amaneció despejado como haciendo honor a la gran fiesta que se preparaba. Riki, apremiado por Kirie, encaminó sus pasos hacia Mistral Park en compañía de Guy.
Hora oficial de Midas M9:20---------
A pesar de que aun faltaba tiempo para la apertura, el camino hacia el lugar donde se celebraba la subasta era un hervidero de gente. Solo por esto Riki ya se sentía fastidiado.

"¡Esto es genial! ¡Qué, que, que multitud! Se nota que hay subasta. Esta atmósfera tan caliente es asfixiante, ¿Verdad?"

Con más admiración que ironía, Kirie dijo esto mientras observaba con ojos maravillados.
Seguidamente, con una risa sardónica Rourke dijo por lo bajo.

"Tanta subasta y al final vamos a terminar colocándonos todos juntos. No creo que haya ningún gran cambio en ponernos grogi con Stout"

"Pero es interesante. Aquí hay gente de todo tipo, y las mascotas de la Academia, rara vez tenemos la suerte de verlas. La gente de arremolina constantemente delante de los expositores para contemplarlas. ¿Qué estarán pensando esos tíos?"

Página 36

No le preguntaba a ninguno en particular, pero tras retirar la mirada de la bulliciosa marea humana para dirigirla de nuevo a sus compañeros, sin querer, sus ojos se tropezaron con los de Riki.

"¿Qué opinas tú?" -- Le dijo

Riki que normalmente le hubiera vuelto la cara sin hacerle el menor caso, curiosamente, le devolvió la mirada fijamente.

"Lo primero que piensan todos es «Que bien estaría hacerlo con éste todos los días» Luego posan sus ojos sobre el precio mínimo de salida y ¡pop! se despiertan de su sueño. Los que tienen pasta de sobra y los que no tienen un centavo....... Finalmente acaban muertos del asco al darse cuenta, muy a su pesar, de la gran diferencia entre ellos y las clases privilegiadas.

"¡Vaaaya...! Así que tu también dices cosas fuertes a veces ¿Eh?"

Mirándole medio sorprendido, Kirie le sonrió con interés.

"Mi carácter siempre fue fuerte por naturaleza. Igual que alguien que yo me sé..."

"---Ah, ya. Entonces es que con los años te has convertido en un prudente viejecito."

"Porque no puedo pasarme la vida entera diciendo niñatadas como un crío"

"¡Ja! En solo tres años te has hecho un chico maduro y responsable ... En resumen, el líder de Bison, uno de los más destacados del Ghetto, ha terminado por convertirse en un carroza más. Qué desilusión, la verdad. Tal vez diste con alguien que te arrancó hasta los pelos del trasero...¿Es eso?"

"Ese discurso, Kirie, deberías guardártelo para cuando ese pelo te haya terminado de crecer a ti"

Era un tono de voz frío pero directo y cargado de veneno.
Kirie se enfureció enseguida.
Las palabras de Riki le sonaban a burla, como diciendo «¿De qué fanfarroneas tú, si todavía eres virgen?»
---Solo porque no soy ningún facilongo... - Pensó Kirie.

NdT-> En japonés "arrancar hasta los pelos del trasero" significa "quitarle a una persona todo el coraje convirtiéndolo en alguien demasiado prudente o asustadizo" Y "Esperar a que crezca el pelo" hace mención a "hacerse adulto"

Página 37

Ardiendo de cólera, Kirie clavó sus airados ojos en Riki.
A su vez, sin hacer el más mínimo movimiento, Riki contraatacó con una fulminante mirada.
El silencio que se produjo, parecía un volcán a punto de estallar.
¿Es que nadie pensaba intervenir...?
De repente Guy como echando un cubo de agua fría sobre el caldeado ambiente sujetó suavemente el hombro de Riki;

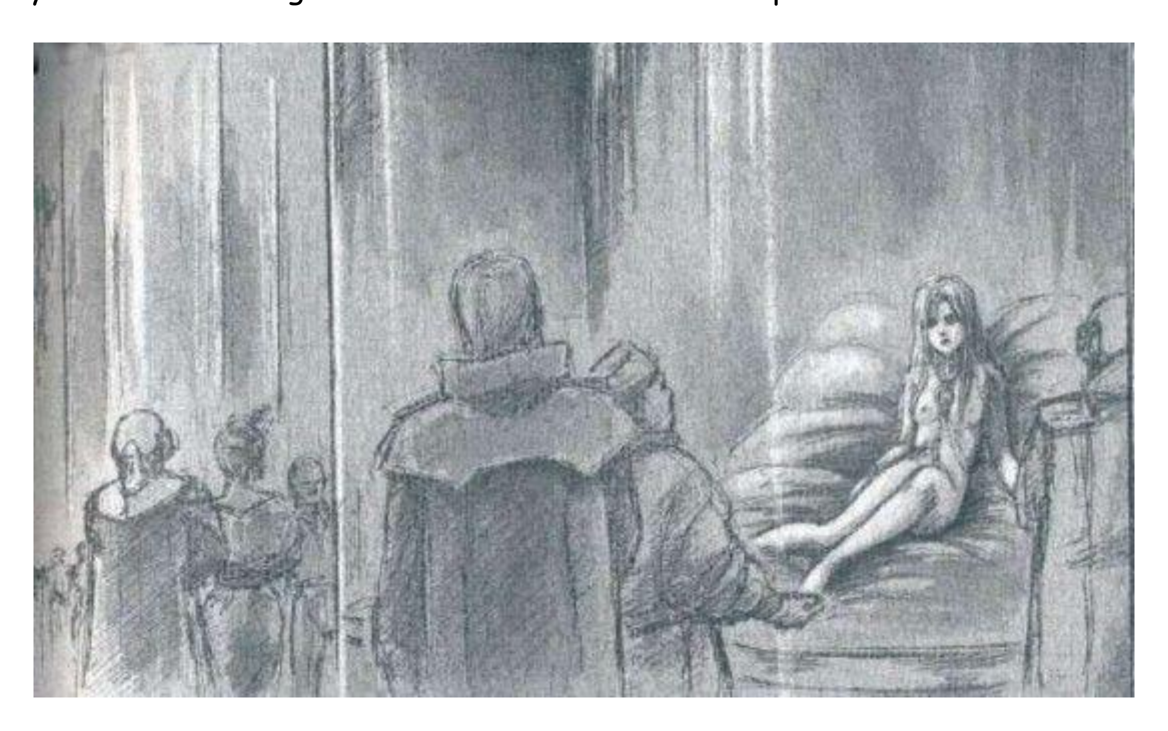
"Vámonos Riki"

Tras escuchar estas palabras, Riki sintió como si la casi dolorosa tensión de sus miembros se disolviera. Sin embargo, la profunda amargura que sentía en su corazón no desapareció tan fácilmente.

"¡Que fastidio! ¡..dita sea!"

No la había originado la desafiante actitud de Kirie. Mucho menos era por el ligero nerviosismo que le producía la agobiante aglomeración de gente.

Sin embargo, sin darse cuenta, le había invadido una desagradable sensación similar a la náusea. Además una inexplicable rabia parecía abrasarle las entrañas.
Según se acercaba arrastrado por la marea humana hacia los numerosos departamentos situados en el centro de la plaza, esto comenzó a oprimirle punzantemente el estómago.
Delante de cada acumulación de personas se encontraba una de las mascotas que iban a subastarse.
Divididas por centros de cría esperaban cómodamente en sus lujosas habitaciones a que les tocara su turno.
Las había de diferente sexo, tono de piel, color de ojos y cabello, pero como es de suponer, era la elegancia de sus cuerpos bien proporcionados y la perfecta armonía de sus rasgos lo que decidía su calidad.
Entre todas ellas, las que, con marcada diferencia, más atraían las miradas y el interés de la gente eran las mascotas criadas por La Academia.



Página 38

Diáfanos cabellos dorados, sedosa piel nívea.

Sus labios carmesí ligeramente húmedos y la delicadeza de las líneas de sus ambiguos cuerpos, emanaban un estremecedoramente extraño encanto.

Sin duda alcanzarían un alto precio.

Realmente 'todo' en ellos sugería tal cosa.

Entre las tiendas de mascotas oficialmente reconocidas por la ciudad central de Tanagura, hacía ya mucho que el centro científico de La Academia gozaba de excelente reputación como suministrador de mascotas de pura sangre.

Grupo sanguíneo, calidad de los genes... todo detalle era rigurosamente examinado hasta la perfección, y sólo a los individuos seleccionados se les permitía nacer. Por eso las mascotas de La Academia estaban muy ufanas de su espléndida figura. Decir que sólo las mascotas de La Academia tenían el privilegio de despreciar tranquilamente las miradas, mezcla de envidia y celos, que les vertían a través de los cristales no era ninguna exageración. La sola hoja de papel que demostraba su pedigrí era el símbolo de su autoconfianza y su orgullo.
Las subastas de mascotas de Midas, celebradas con gran pompa una vez al año, se iban estableciendo más o menos abiertamente como la nueva industria de Tanagura. Sin embargo, hasta hacía solo un cuarto de siglo antes, esto tenía muy mala fama de cara al exterior.
"Anacrónico mercado de esclavos"
"El peor atentado contra los derechos humanos"
Incontables denuncias como estas eran lanzadas por las ciudades federadas.
Y no solo se limitaban a las subastas, la propia existencia de Midas como símbolo del placer y la corrupción era algo que les crispaba los nervios.
Si el rostro visible de Midas era el de un imaginario castillo del placer donde no existían el día y la noche y donde ni siquiera importaban las ideologías, el rostro oculto que secretamente manipulaba dinero e influencias era siempre una realidad mucho más lúgubre y fea.

Página 39

Y 'Aquella' que abrazaba este nido de serpientes contra su pecho, la computarizada Ciudad Metálica Tanagura, era aún peor.

Habitualmente, las ciudades libres formaban varias federaciones y se sostenían manteniendo relaciones de tira y afloja en materias comerciales y políticas. Pero aunque como ciudades estado eran independientes, no eran tantas las que funcionaban con total autonomía. Las ciudades pequeñas que carecían de recursos naturales especiales y no tenían una industria notable eran absorbidas por unas pocas grandes metrópolis y substancialmente no pasaban de ser semicolonias dependientes para las que el nombre de federadas no era más que un título.
En medio de todo esto, sin ser miembro de ninguna federación, sin permitir ninguna interferencia exterior, sin doblegarse a ninguna presión -
------ estaba Tanagura.

El doceavo planeta del sistema de la estrella Glan------Amoi, era un pequeño planeta remoto, ni siquiera visitado por delincuentes perseguidos por la ley.
No poseía novedosos recursos naturales, ni vida inteligente.
Incluso las federaciones que realizaban inspecciones periódicas cada cierto número de años, tras un única exploración lo habían descartado completamente.
Hasta que un día una nave con un grupo de investigadores conocido como "Abyss" aterrizó en el planeta.

Querían crear una ciudad de investigación intensiva que rompiera con los conceptos establecidos. Libre de presiones políticas o tabúes religiosos.
Así nació Tanagura.
Muchos científicos se reunieron allí buscando el saber humano y la prosperidad. Ellos dieron vida al súper computador "Jupiter".
El banco de memorias de su cerebro artificial poseía todo tipo de informaciones y una colosal cantidad de datos. Así fue acumulando experiencia hasta alcanzar un alto grado de autoconsciencia y un día de repente, se dio cuenta del valor de su propia existencia.
Mejor dicho, según sus creadores humanos, su irracional actitud solo podía deberse a que había enloquecido. Y finalmente obligó a los humanos a someterse a su voluntad.

Página 40

Júpiter, era la espina dorsal de Tanagura, y como tal arrebató a los humanos el dominio sobre la ciudad.
Mirando a lo alto, hacia su cielo azul lavanda salpicado del brillo perpetuo de las estrellas, el antiguamente modesto planeta, Amoi......
Cuando varias ciudades federales empezaron a darse cuenta de la situación y aún aturdidas pensaban como actuar, ya Tanagura había completado su transformación en una extraña ciudad con humanos domesticados como habitantes.
Y, ignorando totalmente la algarabía de las voces circundantes, comenzó a sobresalir tan firme como rápidamente, aún cuando trataba de mantener oculta su propia magnificencia.
La ciudad que llevaba a extremos insospechados la belleza funcional y la racionalidad, rebosaba de un fresco y reluciente aspecto tras una metódica y eficiente limpieza.
Sin embargo, rechazando no solo su calor sino también cualquiera suciedad típica del ser humano, esta visión era deslumbrante pero fría.
Dispersas por toda la ciudad se encontraban las áridas miradas de un "ojo cámara". En otras palabras la consciencia de Jupiter había sido dotada incluso con terminales nerviosas.
¿A que aspiraba Jupiter tras haber superado la intuición humana de de sus creadores?
Con un equipo de investigadores educados por él mismo y un grupo de androides de última generación a su servicio, se transformó en el "Dios Omnipotente" al que su nombre , Júpiter, hace referencia.
La base de Tanagura era la negación de las relaciones filiales, y el rechazo a la mortalidad. Pero esta ciudad que buscaba la prosperidad por encima de todo no era más que una criatura engendrada por la consciencia deformada de Jupiter.
Los humanos que por las limitaciones de la carne, difícilmente pueden burlar a la muerte, algún día serán fabricados sólo para servir a las máquinas.----- Tal epítome de futuro era lo que dejaba entrever la realidad 'allí' existente.

Tal vez lo más inesperado fue que las federaciones manifestaran su odio abiertamente y lanzaran duras críticas.

Página 41

En cualquier época, es una constante que los fuertes se alimenten devorando a los débiles. Esto era algo que ellos mismos habían puesto en práctica. Nadie se atrevería a asegurar que las ciudades dependientes que se postraban a sus pies no serían las próximas......
Haciendo uso, sin tabúes ni restricciones, de conocimientos de biotecnología y electrónica muy anticipados a su época, Tanagura , día tras día se había ido construyendo una sólida posición.
Y aunque las federaciones veían en esto una grave amenaza, por otra parte se retorcían ante el dilema de haberse hecho demasiado dependientes de esas "cosas" que conseguían sin tener que ensuciarse sus propias manos. Así que las federaciones se encontraron de pronto mirándose la caras unos a otros sin saber qué hacer.
Cuando se dieron cuenta, tanto las voces críticas que señalaban públicamente a Tanagura, como los gritos que exigían la abolición de las subastas de mascotas humanas fueron haciéndose más y más débiles.
Después de esto, en solo medio siglo, comenzó incluso a cobrar fuerza una nueva tendencia tan ridícula como pensar que darse a conocer y hacerse un nombre en Midas constituía un barómetro de poder político y económico.
"El placer extremo rige sobre la vida y la muerte"
Mientras se susurraban esto, la gente recorría la noche de Midas sin reparar en gastos, aglomerándose en las subastas de mascotas.
Tal vez es que forma parte de la naturaleza humana el adaptarse a cualquier cosa con el paso del tiempo, ya sea buena o mala.
"Cuando los extremos se alcanzan, el mal se torna en virtud"
Ante esta realidad la moral humana se pierde una vez rotas las cadenas del raciocinio que la sujetaban.

****

Quizás porque a las N 15:00 horas se abría la subasta, el flujo de la marea humana avanzaba hacia Mistral Park llevándose a quien fuera por delante.
La ebullición de la algarabía tan pronto rebosaba como se hundía de nuevo, y uniéndose al calor desprendido por la multitud se adhería extrañamente al cuerpo.
Molesto por esta desagradable sensación Riki chasqueó la lengua.

Fue en ese momento cuando, de repente, sintió como si una mirada le atrapara adhiriéndose a su cuerpo.
No era ninguna alucinación. Surgía de alguna parte entre la marea humana , y, obstinadamente, se negaba a soltar su presa.

"¿Dónde estás?"

Deteniéndose a contra corriente, Riki miró lentamente a su alrededor.

"Riki, ¿Qué pasa?"

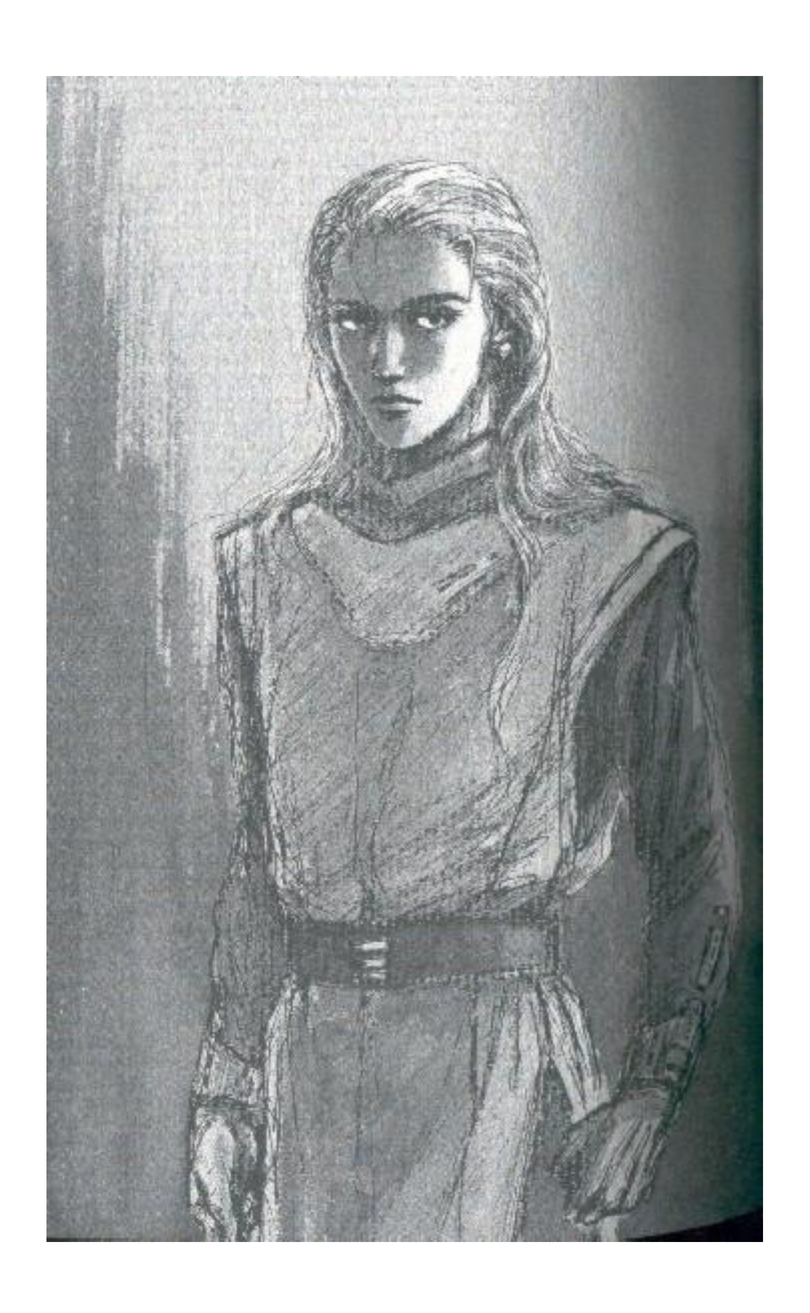
Le preguntó Guy extrañado. -Imitando a Riki él también se había parado a su lado.
Pero Riki no mostró la más mínima intención de contestar.

"¿Donde..., estás?!!"

La desazón que le producía esta mirada que le mantenía atrapado aumentaba aún más su nerviosismo.
Riki frunció pronunciadamente el entrecejo, y en ese momento, sobresaltado, tensó todos los músculos de su cuerpo quedándose totalmente rígido.

"¡¡Tsst..!!

Había encontrado al poseedor de la indiscreta mirada.
Parecía como si nadara entre las olas de siluetas humanas que iban y venían. Como si sólo su rostro fuera visible flotando sobre la multitud.
Su belleza era tal que eclipsaba a cualquier mascota de La Academia. Sus ojos de hielo causaban escalofríos, y, permanecían fijos en Riki sin mover un solo párpado.
Riki creyó que los violentos latidos de su corazón acabarían por desgarrarle el pecho. Su rostro se tornó pálido.



"Oye. ¿Le conoces?"
Riki y aquel hombre permanecían inmóviles, y este susurro de Guy fue como si golpeara el tenso hilo generado por esta situación.

" ¿De qué iba yo a conocerle..?."

Riki respondió con una voz débil y trémula incapaz de disimular su agitación.

Página 43

Lo notara o no, Guy respondió en voz baja:

"---- Es verdad ... "

Esto relajó la tensión del ambiente. Distensión que Kirie no tardó en aniquilar emitiendo un pequeño silbido:

"¡Uau! ¡Increíble tío! ¡Mira que pelo más largo! ¡Y es un Blondy!"

Con aire agitado y sacudiendo involuntariamente la cabeza, Kirie retomó la conversación antes de que decayera del todo y la impulsó con nuevos bríos.
La sorpresa con que miraba a aquel hombre con ojos desorbitados no era injustificada.
Entre tanta gente que para hacer ostentación de su poderío vestían ropajes recargados y lujosos, las sencillas y funcionalmente diseñadas prendas que llevaba aquel hombre, paradójicamente, llamaban la atención.
Más aún si se trataba de un miembro de la élite enfundado en el traje de cuerpo completo típico de los ciudadanos de Tanagura.

Generalmente la élite que residía en Tanagura llevaba el cabello largo para distinguirse de los androides.
Poseían un cuerpo perfectamente proporcionado y una singular belleza.
Pero aparte de un coeficiente intelectual superior a 300, la élite eran solo seres de cuerpo artificial incapaces de reproducirse.
Se organizaban siguiendo un sistema de clases al que llamaba "Noram", según el cual se dividían según el color de sus cabellos.
Los que se dedicaban a trabajos de oficina relacionados con el exterior, en otras palabras los que estaban a cargo de los negocios gubernamentales, eran los de cabello negro, la "cara" de Tanagura.
Como consejeros en estos asuntos, Los miembros de cada campo de especialización se dividían según el grado de sus conocimientos en cabello rojo, verde o azul.
Los más altos responsables de cada uno de estos campos lucían el cabello de color plateado.
Y finalmente, la élite entre la élite, los que tenían el privilegio de contactar directamente con Júpiter eran los de cabellos dorados, más conocidos como Blondies.

"¡Mira! ¡Todavía nos está mirando! ¿Tendrá interés en nosotros? ¡Nos va a hacer una seña!"

"¡Idiota! ¡No digas más estupideces!"

Riki alzó la voz malhumorado.
Ese tono casi alegre de Kirie le había sacado completamente de sus casillas.

Página 44

"¡¿Y por qué?! ¡Nos está mirando! ¿Acaso no es una oportunidad? Yo creo que sí. Mírale, es de pelo largo. Es un Blondy. Un súper-élite de los que rara vez se dejan ver en Midas."

"-------"

"No se pierde nada por probar. ¿Quién sabe? A lo mejor nos llevamos una sorpresa. No puedo dejar escapar una ocasión como esta. Yo voy a ir..."

Riki frunció el entrecejo y permaneció en silencio.

No era que se hubiera quedado sin habla aplastado por el apasionado discurso de Kirie. Sino que, sin darse cuenta, los puños que mantenía cerrados comenzaron a temblar y un intenso sabor amargo invadió lo más profundo de su garganta. Era como si el gran parecido entre él y Kirie se le mostrara ante sus ojos hasta decir basta.
Viendo a Riki en este estado, Kirie, triunfante, le dedicó una sonrisa irónica.

"¡Hasta luego!"

Kirie se lanzó como si fuera a desgarrar el espacio comprendido entre Riki y Guy, echándose a andar con pasos rápidos.

"¿No le detenemos, Riki...?"

Dijo Guy con aire preocupado mientras sus ojos perseguían la silueta de Kirie según iba perdiéndose entre la marea humana.
Pero Riki con aire enfadado se limitó a soltar una sola frase:

"Que haga lo que le dé la gana..."

A pesar de ello el escozor amargo permanecía.
No era por Kirie, sino dirigido hacia sí mismo.
Riki elevando sus ojos por encima de la figura de Kirie lanzó la mirada de nuevo hacia donde estaba aquel hombre para comprobar si aún seguía allí.
Entonces, como si lo hubiera estado esperando, el hombre le devolvió una sardónica sonrisa curvando casi imperceptiblemente las comisuras de sus finos labios al tiempo que clavaba en Riki una fría y límpida mirada.

Página 45

Riki, sin saber por qué, se enfureció.
Sintió impulsos de arrancarle esa sonrisa de la cara y pisotearla a gusto.
La sangre inundó sus ojos y su vista se emborronó de rojo. Y en sólo ese instante, tanto la silueta de Kirie como la belleza de aquel hombre habían desaparecido arrastrados por la marea humana.
Riki, apremiado por Guy, echó a andar en silencio.
Sus pasos eran lentos y arrastraba los pies...

Aquella noche Riki se quedó solo en un bar, bebiendo un trago tras otro.
La bebida era más fuerte y el ritmo más rápido que de costumbre, pero aún así no conseguía emborracharse lo más mínimo.
Aquellos fríos ojos que parecían ver a través del alma de la gente y que denotaban una absoluta e inquebrantable autoconfianza... .
¿Y a qué venía aquella irónica sonrisa cargada de significado?
Solo el hecho de recordarlo le hacía arder las entrañas.
Riki sí que conocía a aquel hombre. Y aunque tratara de olvidarlo su recuerdo estaba tan profundamente arraigado que sentía que nunca podría librarse de él. Era como si lo llevara grabado a fuego en el revés de sus párpados......

Su voz, profunda y enérgica permanecía atrapada resonando en el interior de sus oídos. Ese ademán de echarse el cabello hacia atrás con sus gráciles dedos. La manía de de sentarse tranquilamente jugueteando con una copa y la mirada baja... No había olvidado ni una sola de estas cosas.

-----Iason Mink------

Cuanta amargura derramaba ese nombre al atravesar su garganta.
Desde ese momento, y para siempre, por mucho que se embadurnara con la suciedad del Ghetto, mientras Riki fuera Riki nunca podría desprenderse de su pasado.

****

Aquel día, inusualmente, desde por la mañana había estado cayendo un fino polvo de lluvia helada.

Página 46

Tanto las calles salpicadas de basura, como las ruinosas paredes de la colonia estaban en medio de un gran sosiego, como si suspiraran de alivio tras un momento de tensión.
Pero cuando el cielo que yacía suspendido rasante a la tierra, fue envuelto completamente por un velo de oscuridad, en la esplendorosa noche de Midas el tiempo comenzó lentamente a mover su oxidado engranaje, fluyendo con dificultad.
Parecía como si dejando escapar profundos suspiros se alzara arrastrándose pesadamente, con calma......

Un poco rezagado, Riki se acercó al opaco lugar donde solían reunirse.
Hacía mucho que no se pasaba por allí.
Aunque, siempre era el primero que se le aparecía por delante, Kirie no estaba.
No se veía al fastidioso por ninguna parte.
Solo esto hizo que Riki se relajara en gran parte.
Sin embargo, por algún motivo sentía una extraña desazón.
Se sorprendió al descubrirse a si mismo pensando que la ausencia de Kirie era la causa de que el ambiente de la reunión estuviese tan poco animado.

"Eh!"

Guy se había dado cuenta de la presencia de Riki y levantándose le tendió el vaso invitándole a beber.

" ¿Qué? Esto está mortalmente aburrido hoy, ¿verdad?
Hace mucho que no te aparecías por aquí. Ya pensábamos que te habías buscado otro escondite..."

Tras mojar la garganta con un trago, Riki alzó la mirada, y entonces Guy encogiéndose levemente los hombros dijo:

"Cuando Kirie no está la conversación no es muy animada que digamos..."

"---------"

"Últimamente Kirie no está muy sociable"

"Mejor así, ¿No crees? Seguro que el mocoso se reúne con otros mocosos como él"

"Oye Riki, no será que....."

"¿...qué?"

Página 47

"¿Como que «¿qué?»...?"

Mientras dejaba esta frase en el aire Guy se dio cuenta de que la cara de póquer de Riki no daba señales de inmutarse en absoluto, así que...

"Bah... Déjalo, es igual"

Dijo con resignación mientras apuraba el contenido del vaso.

Francamente, Riki no tenía el más mínimo interés en saber donde estaba Kirie, con quien y haciendo qué. Aún cuando realmente estuviera metido en algún lío como temía Guy.
----No es mi problema.
Eso era todo

Así transcurrió un mes.
Impregnado en días monótonos, el segundo mes también expiró .
Hundiéndose lentamente había pasado ya la mitad del tercer mes cuando el rumor llegó a oídos de Riki.

"¡Oye! ¿Es verdad eso? ¿Qué Kirie anda buscando a colegas nuestros para llevárselos a los androides?"

"Sí. Y dicen que consigue unos considerables ingresos a cambio. Según parece, hacerlo con humanos es la última moda entre ellos."

"¡Uh~~~!¿ Incluso esos maniquíes han llegado tan lejos? ¡Increíble tío!"

"Bah, pero ellos no pueden tener la sensibilidad del tacto tan fina como un humano de carne y hueso."

"Pero parece que en eso tienen un aguante increíble. Mira a Tamm de la banda de Saitz. Aunque cuando acompañó a Kirie no iba muy convencido, desde entonces como si estuviera enganchado va a por más todo los días."

"Vaaya, pues si son tan buenos yo también quiero probar a hacerlo con ellos"

"¡Je je..! Pero a ti te dirían --No gracias--"

Página 48

"Exacto la oferta es solo para los mocosos"

"Mira tío, ellos tienen el privilegio de elegir, ¿No? Entonces está claro que no van a decantarse por los pasados de fecha sino por tiernos jovencitos casi sin usar."

"Y Kirie consigue su margen de beneficios como intermediario ¿No?"

"Eso parece. Sin duda es avispado el muchacho..."

"Pero es un bastardo mezquino. ¿Es que no tiene intención de traernos siquiera una pizca de las sobras?"

El tono de Sid, imposible de detectar si era en serio o en broma, provocó algunas risas secas. Pero acabaron por interrumpirse bruscamente y tras esto el silencio se abatió sobre ellos. Noris comenzó a sentirse incómodo y como si estuviera a punto de decir -ya no lo soporto más- tomó la palabra con lo primero que se le vino a la cabeza.

"En cuanto a eso, nuestro líder Riki también hacía cosas como venir con licores nunca vistos en el Ghetto"

"¡Vaya! ¿No será que estuviste haciendo lo mismo que Kirie? ¿Eh Riki?"

Una risa contenida hizo resonar la garganta de Rourke.

"¿Qué te pasa? ¿Te has quedado sin habla porque he dado en el clavo?"

Rourke parecía más furioso que sarcástico. No podía soportar esa actitud de indiferencia de Riki.

"Me trae sin cuidado lo que pienses. Puedes imaginarte lo que te dé la gana"

Ante tan fría respuesta, Rourke no pudo menos que escupir sonoramente.

Página 49

"Esa expresión de tu cara me pone enfermo, Riki"

"----------"

"Me cabrea tanto que me entran ganas de metértela por el trasero y hacerte gemir como un perrito"

Nadie pensó que aquello fuera una broma de Rourke. La borrachera hacía relucir deslumbrantemente sus verdaderos sentimientos como el fuego revela la tinta invisible.

"Atrévete a intentarlo... Y te dejo esa verga inútil para toda tu vida. Estás avisado así que luego no llores"

Deliberadamente despacio y dejando caer el tono de voz, Riki le amenazó con estas palabras. Parecía como si, de repente, la máscara con la cara de póquer hubiese resbalado fuera de su rostro
Durante un instante todos se quedaron callados conteniendo la respiración.
Aquella expresión desnuda de Riki, no la habían visto nunca. Ni siquiera tres años atrás. Lo que chispeaba en el interior de sus ojos negros era diferente de aquella ardiente excitación de antaño, tenía algo más frío, hechizador y lleno de un peligroso encanto.
El silencio era asfixiante y les puso el vello de punta.
Todos dedicaban a ambos miradas nerviosas sin atreverse ni a respirar.
Todos menos Guy, que observaba fascinado la cara de Riki.
Sus ojos ligeramente humedecidos delataban el rápido latir de su corazón.
Era como si un incontenible suspiro flotara en las comisuras de sus labios.
Eso es, este sí es Riki. Así es como tiene que ser Riki--Parecía estar diciendo....

Página 50

****

El verano estaba a punto de terminar.
El calor tórrido había brillado por su ausencia en un verano atípicamente suave y corto.
Pronto haría un año desde que Riki regresó al Ghetto.
Los días habían transcurrido grises y monótonos sin ningún interés o provecho que mereciese la pena destacar. Pero Riki no se sentía incómodo en absoluto.
Se decía que el que no pone muy altas sus expectativas, en cierta manera consigue llevar una vida reposada.
Aún cuando cargaba con el lastre de saber que si confesara estos sentimientos no solo se burlarían de él sino que incluso podrían llegar a insultarle con dureza, tan sólo el poder respirar libremente era ahora más que suficiente para él.

En el Ghetto no había coacciones de ningún tipo. Riki volvía a saborear lo que era sentirse libre de toda atadura.
Sus compañeros murmuraban que Riki se había convertido en un perdedor. Cada vez les irritaba más la pasividad con que aceptaba cualquier cosa que le dijeran sin tratar de defenderse. Estaban furiosos de no poder averiguar los verdaderos sentimientos de Riki.
Pero si ninguno, estando sobrio, tenía el coraje de enfrentarse cara a cara con esos ojos negros brillantes como el cristal, mucho más aun les intimidaba ese peligroso dulce encanto que a veces se filtraba de los extremos de sus ropajes de frialdad y que les causaba un cruel dolor en el corazón.
El que antes se disputaba el primer puesto en el Ghetto, el líder de Bison, había desaparecido. Mientras que esto era ya aceptado tanto por los demás como por el propio Riki, por otra parte, él no se daba cuenta de que ahora irradiaba un encanto casi estoico.
El hecho de que Riki no fuera consciente de ello a pesar de que todos a su alrededor lo percibían con agudeza era algo intrínsecamente letal.

Página 51

****

"¿Eh?"
Preguntó de repente Noris, pensando que quizás había entendido mal.
Estaban matando el tiempo en su escondite de siempre. Un lugar sombrío aún al mediodía.
"Esta noche me beneficio al Riki"
Era lo que acababa de soltar Rourke de improviso.

"No me hacen gracia ese tipo de bromas"
Dijo Sid mientras clavaba en él unos ojos fulgurantes.

Pero Rouke de pasó la lengua por sus labios agrietados y sonrió;
"Lo digo en serio"

"Pero, ¿Que pasa contigo?" ¡Riki tiene a Guy!"

"Esa historia es agua pasada. Esos dos cortaron hace tiempo, tú deberías saberlo."

Sin nada que poder replicar, Noris, furioso, guardó silencio.

"Desde que Riki regresó hasta ahora no he oído nada sobre que hayan vuelto"

"Venga Rourke. ¿Todavía le guardas rencor por lo del otro día? Olvídalo ya. De todos modos no creo que a Guy le hiciera mucha gracia. Y además aquello que dijo Riki iba en serio."

"Que tuviera esa reacción lo hace aún más interesante.... Ya estoy harto de esos tíos que vienen ofreciéndome su trasero por voluntad propia."
Su tono de voz era jocoso pero ninguno de sus compañeros tenía en absoluto intenciones de reírle la broma.

"¡Basta ya! Beber tanto Stout te ha afectado a la calabaza."
Escupió Noris.

Página 52

A pesar de ello Rourke replicó con sarcasmo;

"Tranquilos, no voy a pedirles que me ayuden. Por mí pueden seguir bebiendo Stout hasta que la cosa haya acabado."

"Yo paso de todo esto..."

"Por nuestra amistad, voy a hacer como que todo esto fue una broma. Pero no menciones ya más el tema"

"Pero Sid, A ti que te llaman el "Virgin Killer" ¿Qué es lo que te tiene tan acojonado? Riki ya no es el mismo que aquel que era el líder de Bison. Ya no tiene ningún motivo para sentirse superior."

"----¿A dónde quieres llegar con eso?"
El tono de voz de Rourke que nunca había preocupado antes a Sid, le había desagradado de repente.

"Te estoy diciendo que tu idolatrado "Riki-el-Líder-de-Bison" ya no existe. ¿Te enteras? El de ahora no es más que un perdedor, un despojo... Pero, sigue teniendo tan buen cuerpo como antaño, ¿No? Por ejemplo ese trasero duro como el granito... Solo de imaginarme a Riki desnudo se me pone tiesa tío, de verdad... ¿Y acaso no te ocurre a ti lo mismo? ¿No es por eso por lo que andas tras Kirie? ¿Por qué se parece en algo al antiguo Riki? ¿O es que hacerlo con el auténtico Riki en persona te aterroriza tanto que no se te levanta?"

Inmediatamente, Sid le enfocó con una mirada furibunda.
Su rostro se había vuelto pálido y hundido como si le hubieran exprimido hasta la última gota de sangre. En cambio sus ojos se habían inflamado y lucían un tinte rojizo.
¿Será este el semblante que adoptan aquellos cuyos verdaderos sentimientos son arrancados de sus entrañas y expuestos a la luz para ser luego objeto se despiadadas burlas? Lo que la expresión de Sid mostraba, no era solo ira sino más bien un profundo odio.

Página 53

Inquieto ante la posibilidad de que se enzarzaran allí mismo en una pelea cuerpo a cuerpo, Noris tragó saliva sonoramente.

"Mira Sid. Yo detesto esa cara de autosuficiencia de Riki"
Su voz ya no tenía ese tono impregnado de sarcasmo que había estado usando hasta ahora. Tras el ahogado sonido de sus palabras palpitaban los verdaderos sentimientos de Rourke.

"El antiguo Riki-------- parecía quemar al contacto. Era ardiente, fiero, sólo con estar a su lado era como si mi cuerpo se encendiera. La sangre me hervía en las venas, sentía que si estaba con Riki nada podría salir mal.... No le temía a nada. Por eso cuando Riki abandonó Bison todos nos quedamos apáticos, sin ganas de hacer nada. Y aún así ninguno le guardamos rencor por ello. Y es que después de todo, aunque no quisiéramos reconocerlo todos estábamos enamorados de él.... Pero ¿Qué es el Riki de ahora? Siempre con esa mirada fría, colocándose con Stout. Poniendo cara de indiferencia como si nosotros no pintáramos nada. Llega un momento en que ya no puedo seguir mirando para otro lado y fingiendo que todo sigue igual."

Sid y Noris contemplaban a Rourke si decir una palabra.
¿Es que el malestar por tan egoísta forma de hablar les había quitado las ganas de contraatacar?
No--------
Era que no sabían que replicar.
Parecía como si Rourke se hubiera convertido en el portavoz de esa inexplicable rabia que sentían contra Riki. Y esta sensación les había dejado sin habla.
Aunque, eran conscientes de que ellos nunca rozarían los extremos que había rebasado Rouke.
El indescriptible desconcierto y el silencio que reflejaba su débil oposición, se habían quedado estancados como el lodo, y hacían que el tiempo transcurriera lentamente.
Respirar bajo esta opresión se había hecho prácticamente imposible, y ese momento-----

"¡Vaya! Que temprano llegaron hoy ¿No?."
Una voz familiar golpeaba la atmósfera de improviso.

Página 54

Se encogieron sobresaltados y, como accionados por un resorte, todos clavaron sus ojos en el recién llegado.

Riki se detuvo y con aire extrañado preguntó:
"¿Pasa algo?"

Pero nadie dijo esta boca es mía. Los tres se limitaron a hacer torpes intentos de desviar la mirada.

"Parece que Guy no ha llegado todavía, ¿no?"
Volvió a preguntar Riki

"Hoy no viene. Dijo que tenía un compromiso con alguien o algo así."
Respondió secamente Rourke.

Sid le miró fijamente con ojos amenazadores.
Y Noris cayendo en la cuenta de por qué Rourke había elegido precisamente este día, chasqueó ligeramente la lengua.
Tras esto, el incómodo silencio que emanó de ellos golpeó las mejillas de Riki, pero aún así, tomó asiento sin decir nada.

"¿Quieres?"
Dijo Rourke tendiéndole el Stout.
Riki asintió con la cabeza.
Tras triturar y tragar un trozo de desabrida y fría comida sólida, bebió del contenido y lo mantuvo en la boca. Deslizó el peculiar amargor punzante por la punta de la lengua para, poco a poco, hacer el líquido familiar a su garganta.
Era un rito..
Riki respiró profundamente y le ofreció el Stout a Sid, pero este lo rechazó con un leve movimiento de cabeza. Entonces Riki se volvió hacia Noris animándole con la mirada a que bebiera pero ...

"No, Ya no quiero tomar más. No estoy de humor esta noche..."

Página 55

Rourke curvó casi imperceptiblemente los labios. Era sonrisa irónica a medio camino entre un rictus amargo y una mofa dirigida contra sí mismo.
Los negros ojos de Riki ya habían comenzado a humedecerse por causa del Stout.
Sus encogidos miembros bullían lentamente y una vaga sonrisa asomó a su rostro.
Las exhalaciones que brotaban de sus labios eran tan dolorosamente dulces...
La visión de la sonrisa de Riki era tan fascinadora que sin darse cuenta sus gargantas se estremecían al contemplarla.
Ante sus ojos Riki revelaba con indefensión su rostro desnudo. Era como si dejándose llevar por la ola de placer, su personalidad se transformara por completo.
Por eso era que ellos no podían evitar permanecer totalmente inmóviles, devorando con avidez cada instante de esta transfiguración.
Un momento sagrado de éxtasis, durante el que se guardaban de emitir ni un solo un suspiro--------
Rodeados por un rígido silencio, sus respiraciones se sincronizaron con las pulsaciones de Riki, y así, sintieron como si estuvieran llegando a lo más alto del abismo del placer.
Al final, aquella noche no ocurrió nada...
Pero, Rourke había roto la última presa de contención .
La imagen de ese otro Riki capturado por el efecto del Stout se le había grabado profundamente en las retinas.

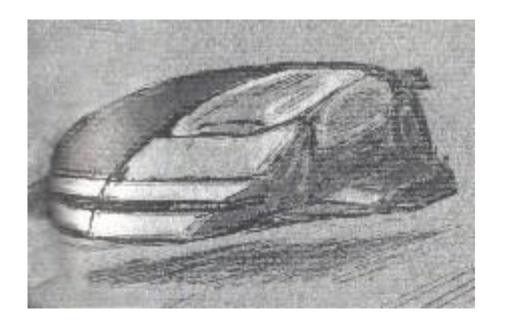
Lo que vendría después, ya solo quedaba dejarlo en manos del destino, pensó Rourke.

****

El cielo tenía un tono azul cobalto.
Para estar en la época del año que anuncia el comienzo del invierno, la luz diurna que teñía completamente el cielo brillaba esplendorosamente.

Página 56

N 13:50 horas-----
Un air-car, pasó a gran velocidad recorriendo las desordenadas calles de Ceres.
Todos con los que se cruzaba volvían la cabeza para mirarlo estupefactos.
Como si encontrara esto mortalmente divertido, el aparato avanzaba serpenteando y haciendo parpadear las luces traseras sin recato.
La carrocería era plateada, con sólo mirarla se notaba su gran calidad y sin una sola mota de polvo, lucía realmente espléndida. Aunque era un modelo pequeño su diseño aerodinámico fiel a los principios de la belleza funcional parecía gozar de las más altas prestaciones.
Pasó como un flash por las calles principales, girando de un lado a otro y dispersando la basura de los callejones . Cuando de esta manera consiguió acaparar la atención de todos, dándose por satisfecho el air-car descendió.
¿Quién demonios vendría en esta cosa tan extremadamente fuera de tono? Abriéndose paso entre miradas repletas de curiosidad y sorpresa el air-car se deslizó lentamente y se detuvo.



La puerta gimió débilmente y se abrió hacia arriba. Inmediatamente el murmullo se apagó y todos guardaron silencio.
Nada más ver la cara del que ágilmente bajaba del coche, se produjo una ligera agitación.
Era un irreconocible Kirie, libre de todos los estigmas del ghetto.
Llevaba un vistoso traje que armonizaba tanto con su cuerpo que parecía hecho a medida. Sobre su pecho, ligeramente descubierto, una cadena dorada emitía un brillo opaco. Mientras que un brazalete resplandecía en su muñeca izquierda.

Los suspiros de envidia y las miradas endurecidas por los celos formaron una mezcla que, pegajosa, se adhería a Kirie.
Sin embargo Kirie, impertérrito, les ignoró completamente y dobló la esquina con paso rápido.

Página 57

Al fondo de esa calle había un viejo edificio.
En el quinto piso se hallaba el refugio de sus compañeros.
El anticuado ascensor se detuvo en esta quinta planta.
Kirie caminó con paso tranquilo y se detuvo delante de una puerta pintada de verde oscuro.
Entonces, por primera vez, una sonrisa se dibujó en su rostro.
¿Es que la alegría por volver a ver a sus compañeros después de tanto tiempo le había provocado una involuntaria distensión labial? No parecía ser esa la razón...
En la pared de la izquierda había una cerradura electrónica para abrir la puerta.
Kirie fue tecleando la clave con soltura.
Nada más apretó la última tecla, la puerta, como si le dedicara un homenaje a la entrada en escena de Kirie se abrió ceremoniosamente.
Kirie hizo una leve respiración preparatoria y entró.
Mientras una o dos miradas se dirigían hacia él, Kirie caminaba intencionadamente despacio.
Quizás porque el bullicio en la calle ya les había alertado su llegada, no se oyó ninguna voz de sorpresa por ver de nuevo a Kirie después de largo tiempo.

"¡Vaya! Así que el Chico-Cenicienta ha regresado."

Fue la primera voz que dio la bienvenida a Kirie. Esta ambigua expresión, entre la ironía y la burla, era típica de Rourke .

"No has cambiado en nada. De todos modos me tomaré eso como un cumplido..."

¿Es que tras vestirse con ropas elegantes hasta su tono de voz se había vuelto altanero? ¿O es que estaba tratando de dar esa impresión? Fuera lo que fuera, no hacía ningún intento por disimular su arrogante actitud.

"¿Eeeh? ¿Pero todavía bebiendo Stout? La próxima vez tengo que invitarles a una ronda de Vultain o algo así."

"Hm.. , buena perspectiva esa. No sabía que malvender a tus compañeros a los cabrones de los androides fuera tan buen negocio."

Página 58

Como era de esperar Kirie se enfadó pero en lugar de contestarle de mala manera , sonrió ampliamente.

"¿Quieres comprobarlo? Puedo presentártelos si quieres."

"¿Ah, sí? Bueno, ya te lo pediré si me encuentro en un apuro. Por el momento, me conformo con que me traigas algo de Vultain para beber. Pero nada de mezquindades como traer una o dos botellas, por lo menos trae un pack de una docena. ¿Eh?"

"Ok. Déjalo de mi cuenta. Pero después de que hayas bebido como una cosaco tendrás que hacer esfuerzos para que no te tiemblen las manos"

Nadie se atrevió a meter baza en tan espinosa negociación. Todos observaban con interés el desarrollo de la misma. Todos, menos Riki...

"¡Vaya con Kirie! Está eufórico. Ni siquiera Rourke puede con él"
-Murmuró Guy sonriendo con indulgencia.

"No es más que un mocoso" - Gruñó Riki en voz baja.

"No seas tan duro con el chico. Para él es su primer regreso triunfal, y es lógico que quiera pavonearse ante nosotros..."

"------ Que comprensivo eres"

"Cuando uno lleva veinte años viviendo en el Ghetto, aprende a tomarse las cosas con calma"
Guy esbozó una amarga sonrisa, tan ambigua que sería difícil determinar si bromeaba o hablaba de sus verdaderos sentimientos.
Riki observó a Guy en silencio. Sus negros ojos, con aire dolido, parecían envidiar la inquebrantable serenidad de Guy.
Guy, de repente, sin saber por qué se sintió aturdido. Tan cerca como al alcance de su mano las negras pupilas de Riki le miraban con avidez. Tener esos ojos frente a frente le hizo sentirse incómodo.

Página 59

Rápidamente Guy desvió la mirada
Entonces Riki se dio cuenta por primera vez de que estaba mirando fijamente a Guy como una tonto y también apartó la vista.
La tirantez que empezaba a generarse en el ambiente fue bruscamente desgarrada por Kirie que aproximándose a ellos dijo;

"¿Qué? ¿Has pensado mejor aquello que hablamos?
Sin dirigirle un solo mirada a Riki , Kirie se sentó y escrutó los ojos de Guy.

"Si te refieres a aquello, ya te dije que no..."

"Por eso mismo es que te estoy preguntando se te lo pensaste mejor"

"----Kirie, no seas pesado"

"¿Por qué? Una oportunidad como esta no volverá a repetirse"
Kirie se mostró apenado, como si en ello le fuera algo propio. No había en su tono de voz ni ironía ni sarcasmo, sino que parecía hablar sinceramente, de corazón.

"¿Es que no te das cuenta? ¡Se trata de un Blondy! Si él ha dicho que lo desea realmente, ¿Por qué te niegas? ¡Es absurdo!"

"Simplemente porque trato de no tragarme ese bonito cuento de hadas"

"Pero te repito que no hay nada oscuro detrás de esto... ¡Es la verdad!"

"¿Cómo va un Blondy de Tanagura a desear que un impuro del ghetto sea su mascota? Basta ya de bromas pesadas"
Escupió Guy bajando la voz.
Inmediatamente Riki, que seguía junto a él, alzó la cabeza sobresaltado.

Página 60 y 61

"Además lo que me parece aún más increíble es que me haya elegido precisamente a mí. Por más que me mires con buenos ojos yo no soy más que un tipo vulgar y corriente. ¿No me habrás confundido con otro mejor que yo?"

"¿Por qué eres tan desconfiado? Sólo porque eres un impuro del ghetto no tienes por qué rebajarte de esa manera. No hay ningún error. Él lo dijo claramente: -- Aquel que estaba junto al de cabello negro-- Y aquel día al lado de Riki solo estabas tú. ¿O no?"

No había terminado de pronunciar la última sílaba cuando Riki se lanzó hacia el sujetándole por el brazo.
Un estremecimiento sacudió los hombros de Kirie que volvió la vista hacia él.
Pero, sus ojos mostraron inmediatamente una dureza casi hostil. Su intensidad era demasiado grande como para poder achacarla solo al enfado causado por haber sido interrumpido en mitad de la conversación.

"¿Qué pasa?"
Dijo Kirie soltándose bruscamente de la mano de Riki

"Ese Blondy del que estás hablando... ¿Es el mismo cabrón que vimos aquel día en la subasta?"

Dijo en voz baja, como si estuviera tanteando el peso de cada palabra.

"¿Y qué si lo es?"

" ------------ "

"Esto no te incumbe para nada."
Elevando los extremos de sus labios, Kirie sonrió con sorna. Era como si de un solo golpe liberara todo el rencor y amargura que sentía hacia Riki.
Pero Riki no prestaba atención a la ostentosa sonrisa de Kirie. Lo único que ahora le preocupaba era saber por qué Iason se había fijado en Guy.
Riki conocía de sobra el carácter de Iason. Y no era necesario conocerle demasiado para saber que Iason no era tan estúpido como para transmitir sus deseos por medio de las palabras melosas de otra persona.

-----¿Qué estás tramando.... Iason?
Al recordar la significativa sonrisa que Iason le dirigió aquel día, Riki, inconscientemente frunció el entrecejo.

FIN DEL PRIMER CAPITULO



CREDITOS
YUESHI
Kaori Lawliet
ebook
luckenwaldestate.
activoforo.com
some things are
not important
antlia262.wordpress.com
LSS